MUNDO JOVEN

CAPITULO XVII

# EL "POP" EN AMERICA LATINA

Por LEO VANES Y OTROS

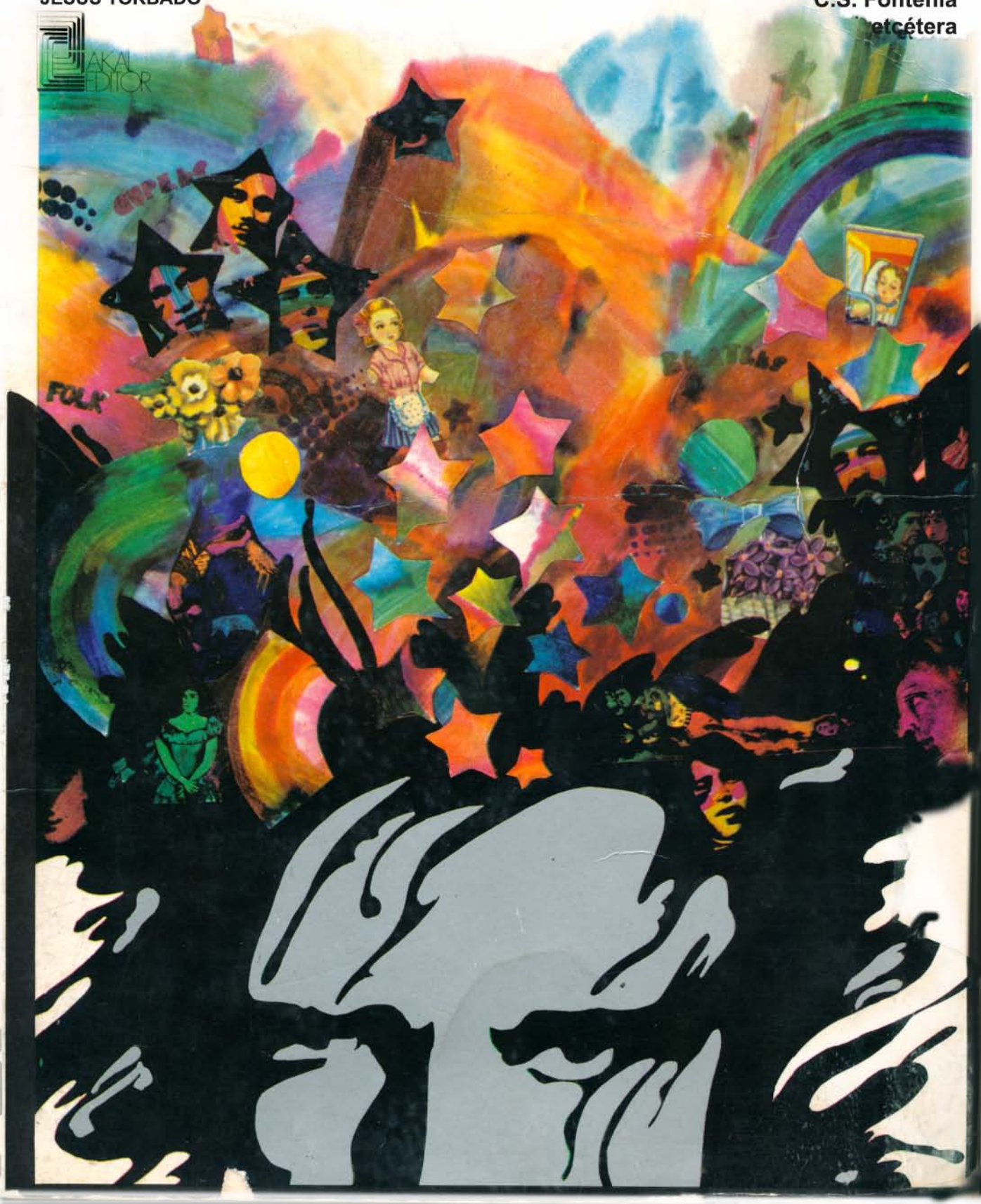
# GRAN ENCICLOPEDIA DE LA MÚSICA

## POP 1900/1973

Dirigida por :
JOSÉ MARÍA ÍÑIGO &
JESÚS TORBADO

Colaboran:
José Luis Álvarez
J.M. Caballero Bonald
Joaquín Díaz
H. Vázquez Azpiri
C.S. Fontenia
etcétera

AKAL EDITOR



# ENCICLOPEDIA DE LA MUSICA

# POP

1900
1973

El Bardino
P.C.

Dirigida por

JOSE MARIA IÑIGO & JESUS TORBADO

Coordinación:

VICTORINO DEL POZO
y CHARO MARTINEZ GARIN

Realización artística:

RICARDO SEGURA
y FRANCISCO J. PEREZ

Copyright Mundial 1973

AKAL EDITOR
Calle Sánchez Barcáiztegui, 40.
Madrid-7. ESPAÑA

Impreso por:
HAUSER y MENET, S. A.
Plomo, 19. Madrid-5.

Depósito Legal: M. 18.811 - 1968.

Printed in Spain

# INDICE


CAPITULO I.—«CANCION FOLKLORE», por Rafael Benedito y Joaquín Díaz.

CAPITULO II.—«EL "JAZZ": PRIMER LATIDO DE LA MUSICA NO CULTA», por Paco Montes, J. Claudio Cifuentes y Jesús Torbado.

CAPITULO III.—«LA MUSICA "POP" DEL PRIMER TERCIO DE SIGLO», por Margarita Sánchez.

CAPITULO IV.—«TONADILLAS, CUPLES Y CANCIONES DE CONSUMO», por Manuel Vázquez Montalbán y Jesús Torbado.

CAPITULO V.—«EL TANGO», por Solly.

CAPITULO VI.—«COMEDIAS, "CROONERS" Y GRANDES ORQUESTAS», por Eduardo Chamorro.

CAPITULO VII.—«EL CANTE FLAMENCO», por J. M. Caballero Bonald y Manuel Ríos.

CAPITULO VIII.—«EL FOLKLORE LATINOAMERICANO», por Manuel Castellanos de Gorriti y Delia Porciana.

CAPITULO IX.—«ESPAÑA: CANCION DE POSGUERRA (1939-1955)», por Héctor Vázquez Azpiri.

CAPITULO X.—«LAS CANCIONES DE ITALIA», por Mercedes Arancibia.

CAPITULO XI.—«LA EXPLOSION DEL "ROCK AND ROLL"», por José Luis Alvarez.

CAPITULO XII.—«LAS CANCIONES DE FRANCIA», por Annette Duforn.

CAPITULO XIII.—«LOS RITMOS Y LOS BAILES», por Jesús Torbado.

CAPITULO XIV.—«EL "ROCK AND ROLL" EN ESPAÑA», por Miguel Angel Nieto, J. L. Alvarez (consultores) y Jesús Torbado.

CAPITULO XV.—«LIVERPOOL, CUNA Y REVOLUCION DE LA MUSICA "POP"», por Joaquín Luqui.

CAPITULO XVI.—«LA MUSICA NEGRA, DE AYER A HOY», por Victorino del Pozo.

CAPITULO XVII.—«EL "POP" EN AMERICA LATINA», por Leo Vanes y otros.

CAPITULO XVIII.—«EL "POP" DE HOY, ANTECEDENTES», por Carlos Tena y Jesús Torbado.

CAPITULO XIX.—«EL "POP" EN ESPAÑA», por Jesús Torbado.

CAPITULO XX.—«EL "POP" DE HOY, ULTIMOS CREADORES», por Vicente Cagiao, Alexander Agobian y Victorino del Pozo.

Lola Beltrán.

Sánchez Rojas

La música española tenía raíces tan profundas en Latinoamérica, que cualquiera otra penetración era una quimera cuando comenzaba este siglo. Las diversas y sucesivas oleadas de inmigrantes, que procedían de los lugares más distintos, no rompieron la armonía existente entre lo español y lo indígena, sino que aportaron a ese bloque reelaborado por el pueblo elementos nuevos. Chinos, japoneses, italianos, griegos, portugueses, etc., seguían conservando su música, y ésta no rebasaba los límites de sus comunidades si no era para asimilarse a la que existía ya.

Entre las muchas tradiciones en la formación del acervo cultural, hay una que cuenta el origen de la palabra «gringo», denominación dada al extranjero, directamente relacionada con la música. Por tierras hispanoparlantes de América, grupos de norteamericanos (misioneros, colonos, vagabundos) se reunían en las plazas de los pueblos para cantar sus canciones. Entre ellas, había una que empezaba con la frase «green grows» («la yerba crece»), frase que sería el origen de la palabra «gringos», utilizada primero para identificar a estos grupos y posteriormente a todos los extranjeros blancos, sobre todo anglosajones y norteeuropeos.

Esta podría ser la noticia más remota que tenemos de una posible influencia norteamericana, importantísima más adelante, en la música de los pueblos latinoamericanos. Y data de principios del siglo XIX.

Por afinidad sentimental, por el común lenguaje, por un mayor desarrollo socioeconómico, Argentina y México universalizan pronto sus músicas populares, que durante muchos años fueron las preferidas de todo el continente hispanófono. Ortiz Tirado, Fernando Fernández, Los Calaveras, Juan Mendoza, Amalia Mendoza, Lola Beltrán, Luis Aguilar, Paco Michel, Tito Guizar, Pedro Infante, Jorge Negrete, Miguel Aceves Mejía, José Alfredo Jiménez y Cuco Sánchez, entre otros mexicanos, y Hugo del Carril, Alberto Castillo, Los Chalchaleros, Los Fronterizos, Libertad Lamarque, Juan D'Arienzo, Marianito Mores, Carlos Gardel, etc., entre los argentinos, son embajadores y difusores eficaces en todos los países latinoamericanos de la música peculiar de sus propios países, que en ciertos momentos llega casi a confundirse con la música de todos.

Todos o casi todos ellos son cantantes folklóricos, neofolklóricos si se quiere, y si se acogen al apoyo de la industria del disco y del espectáculo, no hacen violencia alguna a sus oyentes. Cantan algo que está en la sensibilidad de todos, directamente enraizado en tradiciones recientes, pero únicas.

Paralelamente a esta primacía de temas argentinos y mexicanos, la música de Las Antillas, igualmente salida del folklore, irrumpe con una larga serie de ritmos y bailes que se hacen popularísimos, y no sólo en Sudamérica. Cha cha cha, guaracha, merengue, guaguancó, rumba, danzón, mambo y hasta el samba brasileño y el joropo venezolano llegan a convertirse en patrimonio común. Nombres como los de Noro Morales

Beny More, Rolando Laserie, Lucho Macedo, Niko Estrada, Vicky Zamora, Freddy Roland, Sonora Santanera, Tito Puente, Pérez Prado, etcétera, alcanzan tales éxitos en todo el mundo, que aparecen en seguida docenas de imitadores en todos los países, sobre todo en Portugal y España.

Hasta aproximadamente 1940, en Latinoamérica no hay otra música que la suya propia. El «pop» es lo verdaderamente popular, lo folklórico. La simbiosis de lo español y lo indígena (con lo italiano en el caso del tango, lo portugués y africano en el samba y lo negro en los países del Caribe) ha logrado una riqueza expresiva que para nada necesita el soporte de lo anglosajón. Y cuando lo anglosajón llegase, sería sólo para bastardear y hasta envenenar una de las músicas más hermosas del mundo. Salvo en el caso del bolero, que en su versión actual no puede considerarse propiamente música folklórica, todos los demás géneros del «pop» latinoamericano son importados, ajenos a la sensibilidad del pueblo. Si han logrado introducirse, ha sido debido a la fuerza de la industria y de la publicidad norteamericanas, que, como en todos los campos de la cultura, han arrasado lo que encontraba a su paso para abrirse camino y poder fijarse.

El primer empuje, naturalmente, lo dio el cine. Hasta entonces, la canción española, el cuplé, tenía buena aceptación en Latinoamérica gracias al cine y a la presencia de compañías españolas. Pero durante la guerra mundial, películas americanas y compañías francesas y hasta alemanas desplazaron a lo español (añadiendo la repentina aversión que hacia lo español provocaron el desenlace de la guerra civil y los exiliados). Al mismo tiempo, la emigración centroeuropea y eslava volcó sobre países hasta entonces españolizados miles de personas de otra lengua, con otra cultura y otra música más próxima a la que iba a llegar del Norte del continente.

El esplendor de Broadway deslumbra muy pronto a los vecinos del Sur, y algunos artistas viajan como observadores a Nueva York para estudiar la forma y la técnica de las producciones escénicas y cinematográficas, con el afán de ponerlas en práctica en sus países de origen. Aunque tales intenciones no consiguen cuajar, sobre todo por culpa de los formidables costos, la semilla comienza a prender. Y un nuevo factor se suma a éste: Los norteamericanos acogen una serie de canciones latinoamericanas, se las apropian, las traducen y las lanzan por el mundo. El paso por el río Colorado convierte a estas canciones en «standards» del Norte. Las nuevas letras y las nuevas orquestaciones hacen de ellas canciones «pop», internacionales desde luego, pero con un alma distinta. Para muchos latinoamericanos, aquello es un filón, y cada vez más asiduamente intentan que sus canciones «se parezcan» a las de los norteamericanos para que les sea más fácil el triunfo. Esta situación creada en la década de los 40 continúa hasta hoy, y citar a un José Feliciano o

Pedro Infante.

José Alfredo Fuentes.

Los Platters.

Elder Barber.

a un Sergio Mendes bastaría para corroborarlo.

La comedia musical americana, con la magnificencia del espectáculo, consagra a nuevos ídolos y hace que las preferencias musicales del público vayan cambiando. Aunque la ranchera, el son, el huapango, el corrido y el tango tienen demasiados atractivos y continúan practicándose, la popularidad de los «crooners» obliga a que surjan algunos imitadores y a que los discos de aquéllos empiecen a venderse. Más o menos, la historia es la misma que la ocurrida en los países europeos: España, Italia, Francia.

A continuación de este asalto realizado por el cine, llegan los grupos vocales que apasionan en Norteamérica. Las melodías son más accesibles, y en muchos casos están influidas por los temas populares latinoamericanos. El éxito de The Four Lads o The Platters se multiplica en todos los países del continente. Con ellos empieza la avalancha de las influencias decisivas. Estamos en los años 50. Estos cuartetos o quintetos, casi siempre formados por negros, tienen cierta similitud con los grupos del Caribe. Incluso adaptan numerosos temas antillanos.

Y junto a ellos, dos manifestaciones más artísticas que musicales vienen finalmente a conformar de una vez por todas el «pop» latinoamericano. Nos referimos a los festivales de San Remo y de Benidorm. Nilla Pizzi, Marino Marini y Domenico Modugno se hacen popularísimos en casi todos los países sudamericanos. Lo mismo que las canciones clásicas de Benidorm, de un corte melódico tan próximo como las italianas a la sensibilidad del oyente latinoamericano: **El telegrama, Comunicando, La montaña, La hora, Enamorada**, se hacen tan populares a un lado como al otro del Atlántico. Unicamente la canción francesa se queda un poco al margen de estas sucesivas oleadas. Incluso hoy mismo tiene aceptación escasa, y los grandes ídolos franceses sólo son en Sudamérica personajes de revista ilustrada o poco más.

Casi al mismo tiempo que los cantantes hispanoitalianos llega a Sudamérica el «rock and roll». Cuando apenas han cesado los aplausos para Bing Crosby, Frank Sinatra y Dean Martin, comienzan a sonar para Halley y Presley. Ahora la identificación es mayor y viene del lado de los jóvenes, naturalmente menos ligados al folklore o neofolklore (bolero y tango). Surgen docenas de grupos y solistas que imitan el estilo de los «rockers», y aunque su vida es generalmente efímera, su éxito es arrollador, e importantísimas sus ventas de discos. **Larguirucha Sally, La puerta verde. El "rock" alrededor del reloj, Tutti frutti, El "rock" de la cárcel**, etcétera, aunque en versiones más bien mediocres, suenan sin cesar en todas las emisoras de Latinoamérica.

En realidad, las máximas figuras del «pop» de Sudamérica aparecieron entonces. Si muchas se eclipsaron pronto, otras perduran dedicadas no ya al «rock», sino al «pop» en general (como ocurre en España). Anka, Se

daka, Connie Francis y Nat «King» Cole se codean con los primeros «rockers». Los Estados Unidos han descubierto un nuevo filón económico y no deja de producir ídolos, que exportan incontenibiemente. Los Cinco Latinos en Argentina, Los Cuatro Hermanos Silva en Chile, Los Llopis en Venezuela y Los Teen Tops en México son los grandes seguidores de esta corriente, traduciendo al español todos los títulos que previamente habían triunfado en versiones originales. Los Cuatro Pepes, bolivianos estudiantes, adaptan con éxito el repertorio de los Platters, y Pepe Carrasco, cuando se disolvió el grupo, graba algunos éxitos del Dúo Dinámico, primeros españoles de la era del «pop» que realmente triunfaron en Sudamérica. Aunque Carrasco tuvo poco éxito como intérprete, desarrolló una gran labor como comentarista a través de la Cadena Sudamericana de Comentaristas de Discos.

Es raro, sin embargo, que los intérpretes del «pop» alcancen en los países sudamericanos la popularidad y, por supuesto, la calidad de los artistas folklóricos. Ni podían competir con éstos ni tampoco con los intérpretes de importación, particularmente americanos. No obstante, ha habido excepciones notables, sobre todo en Argentina y México. Luego, más o menos, cada país ha contado con cierto número de intérpretes del «pop», escasamente internacionales, si exceptuamos los que se han lanzado a través de España o de los dos países mencionados. Y si exceptuamos a los boleristas, género a caballo entre el folklore y el «pop» más genuino, intérpretes casi todos de inigualable talla.

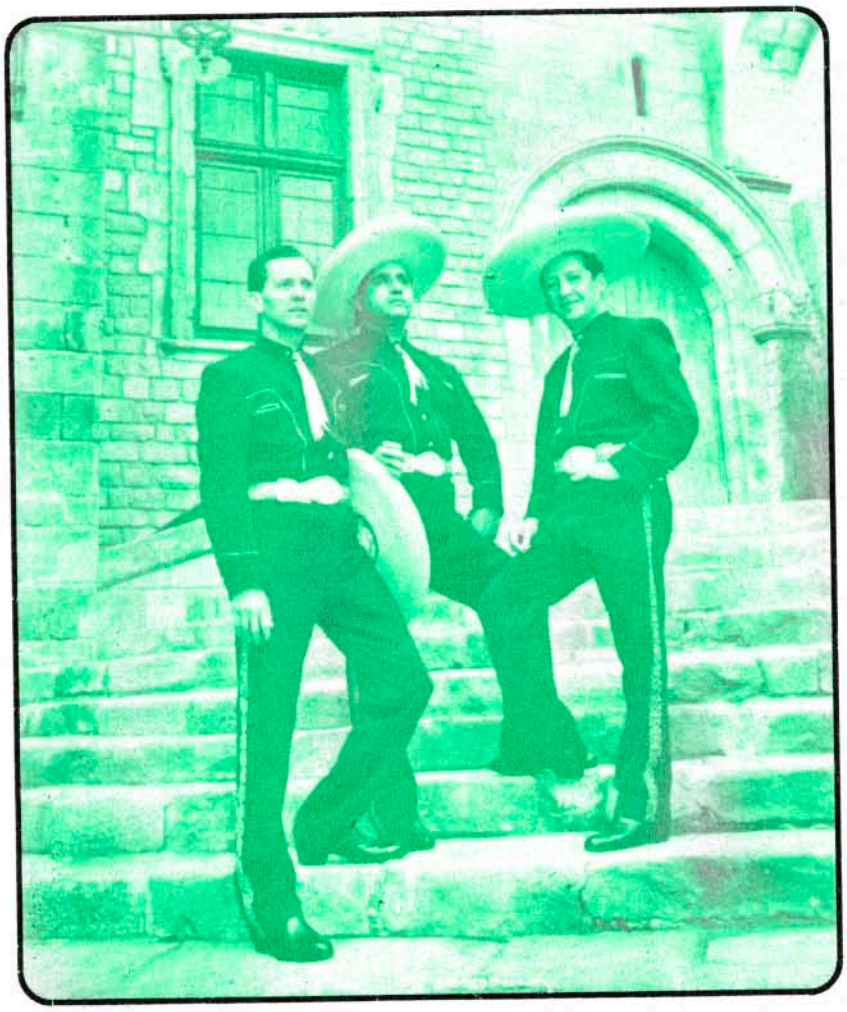
## 1. El bolero

América, como fácilmente puede observarse, es diversa en su música. Estudiarla como unidad cultural o tan sólo musical sería un error. Sin embargo, y como para dar cumplimiento a la sentencia que afirma que «las excepciones confirman la regla», hay un matiz dentro del panorama musical latinoamericano que es común casi a todos los países. Su difusión arrolladora fue dejando huella desde México a la Argentina. Es un ritmo cuyo origen se pierde en la oscuridad de los tiempos y que ha sido y sigue siendo el tobogán eficaz por donde resbalan los afanes románticos de los músicos latinoamericanos: el bolero.

Su difusión puede que comience hacia 1780, por obra del gran bailarín Sebastián Lorenzo Cerezo. Sobre el particular, escribe el folklorista Iza Zamocola: «Viendo bailar los mozos de la Mancha a don Sebastián Cerezo, por alto, con un compás muy pasado, al paso que redoblaba las diferencias (variaciones) que ellos tenían por sus seguidillas, creyeron que volaba, o a lo menos se lo figuraban así, según le veían ejecutar en el aire; de lo que resultó que las gentes se recomendaban unas a otras para ir a ver al que volaba o, según ellos, volero o bolero».

Los Cinco Latinos.

Baby Bell.



Los Panchos.

Los Panchos.

Hay otras teorías que tratan de explicar el origen del bolero, como la que afirma que se debe a unos gitanos que bailaron en Andalucía con unas bolitas de pasamanería, a las que llamaron boleros.

En todo caso, a finales del siglo XVIII o comienzos del XIX llega este ritmo a tierras latinoamericanas, y el tres por cuatro original se convierte en un dos por cuatro. Hay quienes afirman que fue en las Antillas donde empezó a cultivarse el bolero y que desde allí se extendió por todo el continente, lo que parece cierto.

Sean cuales fueren el origen y la llegada del bolero a América (aunque es evidente que llegó de España), lo cierto es que los intérpretes de este ritmo se pueden contar por miles, y sus variaciones no son pocas: bolero cha cha cha, bolero mambo, bolero moruno, bolero rítmico, bolero son, etcétera.

El bolero es una forma musical de gran lirismo, donde el compositor escribe fundamentalmente sobre el amor y las historias que de él pueden derivarse:

**«Amar a Dios sobre todas las cosas;**
**después de Dios, a ti...**
**porque el amor verdadero**
**sólo se siente así...».**

Este fragmento pertenece a uno de los boleros más cotizados del repertorio amplísimo de Los Panchos. Su título es **El primer Mandamiento.** Agustín Lara también puso su granito de amor en el bolero:

**«Solamente una vez se ama en la vida**
**con la dulce y total resignación...».**

El bolero suele tener también un espíritu apasionado, del cual es muestra la composición de Chelo Velázquez, **Bésame mucho:**

**«Bésame, bésame mucho,**
**como si fuera esta noche**
**la última vez...».**

o esa otra que se llama **Regálame esta noche:**

**«No quiero que te vayas,**
**la noche está muy fría,**
**abrígame en tus brazos**
**hasta que vuelva el día».**

La incomprensión de la sociedad dio motivos para que se hicieran boleros que hablaban del amor y llevaban consigo un afán crítico:

**«Se enamoró un pobre bardo**
**de una chica de la sociedad;**
**era su vida la del pobre payaso**
**que reía con ganas de llorar».**

Más adelante, esta misma canción agrega:

**«La niña, cuando supo la historia,**
**la verdadera historia**
**del pobre trovador,**
**decía, sollozando, en su locura:**
**"Hoy me mata la amargura**
**porque yo también le amé"».**

El peruano Mario Cavagnaro creó un bolero de una ternura inmensa al establecer en su canción un diálogo entre el muñeco de un niño muerto y su padre:

**«Osito de felpa,**
**yo sé que lo extrañas,**
**dame tus manitas;**
**yo que fui su padre**
**tu amigo seré...».**

Hay, pues, infinidad de formas de hacer el bolero, y podríamos afirmar que tras cada compositor de éxito se pueden encontrar matices de una gran individualidad. María Greever (**Júrame, Adiós, Mariquita linda**), Agustín Lara (**Solamente una vez, Mujer**), Roberto Cantoral (**La barca, El reloj**), Bobby Capó (**Cabaretera**), Frank Domínguez (**Perfidia, Frenesí, Tú me acostumbraste**), Saulo Sedano (**Religión**), Oswaldo Farrés (**Tres palabras**) y muchos otros que harían interminable la lista, hicieron que el bolero tuviera color. Mención aparte merece el portorriqueño Rafael Hernández, del que sus compañeros se han expresado en términos sumamente elocuentes, hasta el punto de que Agustín Lara dijo en cierta ocasión, al ser interrogado sobre lo que era un bolero: «Si quieren saber lo que es un bolero, escuchen **Campanitas de cristal**, de Rafael Hernández».

Entre los intérpretes destacados de esta forma musical, figuran desde el engolado pero cálido doctor Ortiz Tirado hasta el «chaparro» e inspirado Armando Manzanero, autor también de las canciones que interpreta (**Esta tarde vi llover, Adoro, Esperaré, Somos novios**).

El lirismo de Ortiz Tirado encuentra eco en el peruano Eddy Martínez, pero difiere de la suavidad intimista de Lucho Gatica, un artista chileno que empieza su carrera allá por los años 50 y que, según muchos, ha sido el mejor intérprete masculino de boleros de todos los tiempos. Al lado de Gatica, el nombre de Daniel Riolobos tiene también relieve especial. Roberto Yanés sigue la escuela de Gatica, pero un poco más enérgicamente, y su nombre ha logrado figurar en las marquesinas de los teatros más importantes de Latinoamérica.

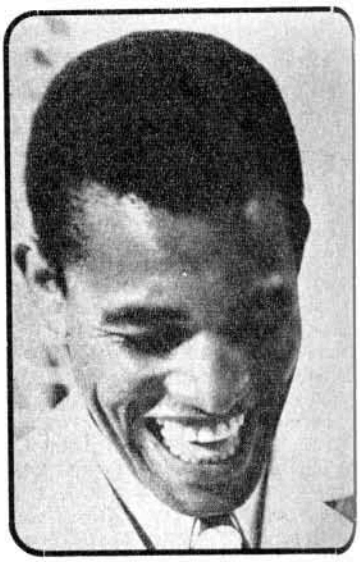
Entre las cantantes, Olga Guillot crea un bolero de intención casi salvaje, dando a cada una de sus interpretaciones acentos que escapan a lo previsible. Su aparición en los años 50 fue seguida del éxito multitudinario que sólo pueden conseguir aquellos artistas a los que el arte ha convertido en hijos predilectos. Los discos de la Guillot son muchos, y su canciones se pueden contar por centenares. Siguiendo en cierto modo a la Guillot, surge Fetiche, una cantante peruana que también logra el aplauso del público. La mexicana María Victoria, con un estilo tremendamente sugestivo, crea el bolero-«sexy», que dura poco tiempo, pero que logró interesar en los años 50.

El bolero, sin embargo, encuentra sus mayores difusores en los tríos (dos guitarras y tres voces u, ocasionalmente, tres voces y tres guitarras) que se forman a lo largo y

**Lucho Gatica.**

**Lucho Gatica.**

Olga Guillot.



Jair Rodrigues.

ancho del continente. De los cientos de tríos, sólo algunos logran destacar, y casi todos ellos mexicanos. Los Panchos abrieron un capítulo de oro para el bolero, que aún no han cerrado, no obstante las veces que han cambiado de primera voz (Hernando Avilés, Raúl «Show» Moreno, Julio Rodríguez Reyes, Johnny Albino y Cáceres). Alfredo Gil (requinto y tercera voz) y Chucho Navarro (segunda voz y segunda guitarra) han mantenido, pese a todos los inconvenientes, el estilo de bolero que ellos impusieron, un estilo sin agresividades, donde la dulzura atenorada de su voz solista confería a las canciones una suavidad relajante apoyada por el inspirado punteo del requinto —guitarra afinada en fa o en sol— y la estudiada y cálida voz segunda, que no se limitaba a ser un complemento, sino, además, un adorno. Los Tres Reyes, Los Tres Ases, Los Tres Caballeros y otras formaciones similares comparten honores con Los Panchos en el aurífero momento del bolero, al que podemos calificar como la canción romántica de América.

Como cuestión curiosa y anecdótica, hemos querido reservar el nombre de Leo Marini, un cantante argentino cuya voz profunda causó estragos en las quinceañeras de los años 50. Su carrera llena de triunfos tiene un origen muy curioso: en su tierra natal se presentó a un concurso radiofónico con su auténtico nombre, Alberto Batet, del cual fue eliminado a las primeras de cambio; más tarde, en esta misma emisora, y en este mismo concurso, se alzaba con el triunfo al ser admitido con el nombre que después hiciera superfamoso: Leo Marini.

Actualmente, en América, el bolero es un ritmo «standard» familiarizado con las generaciones que aún se mantienen en pie y es el favorito para los bailes domésticos al lado de la canción tropical y la música folklórica del país. La aparición y difusión de los nuevos ritmos no ha logrado relegar esta expresión musical que nació en España y que rápidamente se identificó con el espíritu romántico de las gentes del Cuarto Continente.

## 2. Brasil

Si Brasil no estuviera en el Sur, sino en el Norte de América; si en vez de dedicarse a vivir se hubiese dedicado a colonizar otras tierras; si sus ejecutivos anduviesen recorriendo el mundo para introducir por las buenas o por las malas los productos de su tierra, aun sin necesidad de utilizar unidades de desembarco, aviones bombarderos, bombas atómicas y agencias de inteligencia, la música brasileña sería la más importante del planeta. Si la música de Brasil no fuera de Brasil, sino de cualquier tierra anglosajona, probablemente nadie escucharía «jazz» y, desde luego, la actual música no vendría cortada por los patrones del «rock and roll», del «blues» y del «country». Teddy Bautista no cantaría como un negro, sino como un mulato de los «morros», y Miguel Ríos da-

ría conciertos de samba y amor, y el mismo Johnny Hallyday se proclamaría adicto a Jair Rodrigues, Jaircinho para los amigos. Aunque la pura hipérbole parezca un despropósito absolutamente injustificado, y teniendo en cuenta que en la difusión de la música incluso como arte, han influido sobre todo los mercaderes, es necesario reafirmar la supremacía de la música brasileña, la adecuación de esa música al pueblo que la canta y la escucha, la poderósa sensibilidad que lleva consigo y que despierta, la profunda calidad humana y estética, generalmente muy por encima de otras músicas que han colonizado a medio mundo. Y este párrafo puede servir, al mismo tiempo que de proclamación de principios, de disculpa. A Brasil no se le deberían dedicar unas pocas páginas, sino varios capítulos de esta obra. Sin embargo, los defectos señalados inciden también en nuestro trabajo; defectos que pueden extenderse a muchos otros países del continente sudamericano y de latitudes más remotas. Escasea de tal modo la difusión de su música, se editan tan pocos discos fuera del país de origen, son tan deficientes las comunicaciones, incluso epistolares, que pormenorizar en exceso parecería al lector absolutamente ignorante que hablamos de «músicas celestiales».

Porque ni Sergio Mendes, ni Astrud Gilberto, ni Roberto Carlos son las figuras máximas de la música brasileña. Simplemente, han sido lanzados a la fama gracias a los engranajes internacionales. Los dos primeros comenzaron a ser conocidos cuando sus discos llegaban «made in USA», o cantados en inglés. Carlos, desde que se presentó en el Festival de San Remo. ¿Por qué los grandes artistas, si quieren triunfar internacionalmente, han de pasar por las aduanas de Norteamérica?

Pero es una situación demasiado conocida y triste como para detenerse en ella. Y, con todo, las cosas son como son, no como podrían haber sido. La veneración que hoy se siente por un Muddy Waters o un Lee Hooker o un Diddley, podría haber cambiado de signo si cientos de mulatos brasileños hubieran tenido unos aparatos para grabar sus creaciones y cierta cantidad de dinero para destinar a promociones.

Desde 1970, sin embargo, y muy lentamente, van apareciendo en Europa los discos de los grandes cantantes brasileños. A veces no llegan los mejores, desde luego, pero eso no importa demasiado. Poco a poco, y gracias a la brecha que abrieron los tres nombres citados, pueden ir conociéndose las melodías, arropadas siempre por un ritmo casi sobrecogedor, que brotan en Brasil con la misma facilidad que los árboles selváticos. Porque es preciso advertir que la música no nace en Brasil porque lo exija un mercado, una industria, una maquinaria financiera, como está ocurriendo en demasiados lugares, sino que surge como la respiración de un pueblo, como una forma de expresión que en muchos momentos ocupa el lugar de la palabra. Por este motivo, las canciones brasileñas abar-

Agustín Lara.

Roberto Carlos.

María Luisa Güell.

Elsa Soares.

can una gama casi infinita de temas. En modo alguno están reducidas a eso que en las canciones llaman amor, a la sofisticación de un sentimiento o a la necesidad de hacer gimnasia en una discoteca. En Brasil se canta todo y se canta por cualquier motivo. Y no cantan sólo los cantantes, sino quienes les escuchan. Si alguien ha visto a Wilson Simonal obligando a que los veinte mil espectadores que le escuchaban en el estadio de Maracaná se pusieran de pie para cantar a su lado, comprenderá hasta qué punto la música brasileña responde a una necesidad social e individual, es una creación en cierta medida colectiva, pública, abierta y limpia. En ella no hay trucos, ni hay comercialismos. Se canta para bailar en carnaval, para celebrar un rito de Macumba, para burlarse de un Presidente de la República o de unos acorazados americanos, para expresar el hambre y el frío, o el salario bajo, o el ansia de una tumba por toda propiedad; para decir a un negrito que se levante de la calle, y para renegar de la esposa respondona, y para evitar el llanto... Precisamente hay una canción de Chico Buarque de Hollanda, pésimamente traducida, como casi todas las suyas, que expresa esta situación. Se titula **La banda.** Y cuando la banda pasa, toda la vida establecida se descompone: la enamorada solitaria ríe, el avaro deja de contar sus monedas, los tristes bajan a la calle... La banda juguetona podría ser la antonomasia de toda la música de Brasil. Una música que, sobre todo, está viva, tiene imaginación, sangre y alma.

Y toda esta música es auténticamente popular, en el más noble sentido de la palabra. Nace en el pueblo, como ramas diversas de un frondoso árbol folklórico. Al igual que en muchos otros países sudamericanos, el «pop» brasileño es folklore actual, es canción popular.

Podría decirse que se trata de una amalgama de ritmos africanos con melodías indígenas y portuguesas. Si en otros países los negros produjeron el «jazz», el «blues», el afrocubano, en Brasil produjeron el samba (no la samba). Ritos paganos, cristianos y espiritistas contribuyeron a darle su forma peculiar. Y al igual que en el Sur de los Estados Unidos, los negros hacían su música con instrumentos fabricados por ellos mismos y con instrumentos europeos adaptados a sus necesidades, en el samba, como es sabido, la percusión y los pitos tienen una importancia predominante. También la tendrán en sus sucesivas deformaciones o ampliaciones, como el afro-norte (afro-samba) y la «bossa nova» (nueva ola, nueva manera de entender el samba).

El samba tradicional es un movimiento constantemente actualizado y revitalizado en Brasil. Piénsese que las diversas Escolas comienzan a trabajar apenas termina un Carnaval para el del año siguiente. Personas de todas las clases sociales, particularmente las desheredadas, emplean meses y meses en preparar sus desfiles anuales. Se ensayan los bailes y se ensayan las músicas. Cada Escola suele tener contratados a determinado número de sambistas, coreógrafos y com-

positores, los cuales intentan superarse cada año y desbancar a sus contrincantes en tan hermosa competición. De esta manera han surgido gran parte de los mejores sambistas actuales: Paulinho da Viola, Elza Soares, Jair Rodrigues. Comienzan a familiarizarse con esta música con apenas cuatro o cinco años, forma parte de su vida, en algunos casos es su auténtica vida. Una larga serie de maestros en samba van uniendo a las generaciones. João de Gente, Çasquinha, Catoni, Jorge Maxeu, Jacó do Bandolim, Zé Ketti..., nombres que no aparecen en los «hit parades» internacionales y que en Brasil son tan admirados y queridos como el mismísimo Pelé.

De esta fecunda cantera de compositores, incesantemente renovada, es donde aparecen los mejores compositores del «pop» brasileño. De ahí surgieron también, hacia 1960, los primeros maestros de la «bossa nova», que luego se escindiría en grupos diversos, el más importante de los cuales fue probablemente el tropicalista, en el que formaron, primero, unos cuantos compositores e intérpretes de Bahía (Caetano Veloso, su hermana Bethânia, Gilberto Gil, Capinam, Torquato Neto, Gal Costa) y otros no bahianos, como Nara Leão, Rogelio Duprat, Os Mutantes, etcétera.

Si el samba cantaba sobre todo, y tradicionalmente, las alegrías sencillas de las gentes de Río, su amor a la vida, al baile, dejando un poco al margen las tragedias de una de las poblaciones más miserables del continente (el «favelado»), si la «bossa» daba primacía a la parte musical de la canción y era, en cierto modo, más escapista, más internacional, particularmente desde que se aficionaron a ella los norteamericanos y asimilaron una buena parte de sus creadores (los Gilberto, Sergio Mendes), el movimiento tropicalista tenía una tendencia mucho más interesante.

Con raíces musicales en el samba y la «bossa», y aportaciones, a veces no muy felices, del «pop» internacional (cosa que, por lo demás, ocurría a los muchachos de la Joven Guardia, como Roberto Carlos), al proceder de un medio sojuzgado y mísero como el Nordeste y al chocar luego con la infrapoblación urbana, los poetas tropicalistas supieron crear una canción de protesta que indudablemente, tanto por su calidad musical como por su hondura humana, está a la cabeza del género en todo el mundo. Como bloque, es muy superior incluso a la canción sindicalista americana y a la canción política francesa e italiana.

En la actualidad, gran parte de estos creadores están exiliados, pero hubo un momento, aproximadamente del 68 al 70, en que arrastraban inmensas multitudes y participaban activamente en las manifestaciones antidictatoriales. Y pocas veces se trataba de una protesta utópica, etérea o descarnada. La mayor parte de los compositores que nacieron en los primeros años de la década del 40 tienen impresionantes cantos al sojuzgado, a la víctima, al obrero urbano y al campesino. Hay que señalar que muchos de

**Hermanos Rigual.**

Os Mutantes.

ellos procedían de esos medios y que no hablaban de oídas.

No hace mucho se ha editado en Francia y España un LP cantado por una intérprete poco conocida, Zelia Barbosa, que reúne una docena de canciones bajo el título de **Sertao and Favelas**, es decir, el campo del Nordeste y las chabolas de Río. El poeta João Cabral —académico— y Chico Buarque entonan un funeral por el labrador muerto: «No es una fosa grande;/es una fosa suficiente./Es la parte que te corresponde/de este latifundio.../Es la tierra que querías/ver dividida.../En ella te sentirás más cómodo/de lo que estabas en el mundo».

Edu Lobo entona un canto fundamental a la tierra: «Sin una nación para vivir./Sin un campo para plantar./Sin una voz para cantar.../Es necesario no permitir/que mañana, por amor, puedas olvidar/que quien manda en la tierra lo quiere todo/y ni lo que es tuyo va a querer darte».

En el **Destino de campesino**, el trabajador está orgulloso de su profesión y canta a los útiles de trabajo: «... pero plantar para repartir/no lo haré más, no.../Si esto continúa así,/dejaré mis campos./Iré a Río/a preparar el mortero para los albañiles».

Vinicius de Moraes, embajador, hace una descripción del emigrante que tiene tanta hambre que añora el hambre que pasaba en su pueblo. Buarque presenta a Pedro, el albañil, en el momento en que espera el tren para acudir al trabajo, y mientras espera que le suban el sueldo, que le toque la lotería, espera también la muerte, el día de volver a su pueblo. «No lo sabe Pedro, pero tal vez en el fondo/espera alguna cosa más bella que el mundo/más grande que el mar...».

Finalmente, Zé Ketti presenta al castigado que se niega a cambiar de opinión por nada del mundo: «Si no hay agua, cavaré un pozo./Si no hay carne, compraré un hueso,/lo meteré en la sopa, y a otra cosa». E insiste en la canción **Cicatriz:** «No hay un pobre solo,/pobres hay más de cien,/muchos más de mil./¿Más de un millón?/Mirad tan sólo».

Todas estas canciones, y centenares de otras que podrían citarse, vienen a contar un «amor desolado, un bello amor que pide otra historia» **(Feio não é bonito)**. Aquí pues, es donde encontramos una música plenamente popular, una canción con raíces musicales folklóricas que canta lo que de verdad siente el pueblo. Sin sofisticaciones sin urgencias comerciales, sin listas de éxitos. Viva, actual, poderosa. Y también, soberanamente bella. Texto y música surgen de un mismo corazón y están perfectamente adecuados.

No hay que añadir que no todos los intérpretes brasileños siguen estas líneas, pero sí, desde luego, la mayoría, los más importantes, y, curiosamente, los más populares en su país. Hay también un «pop» minus válido, intrascendente (una parte de Roberto Carlos, por ejemplo), pero queda anulado ante la avalancha de canciones importantísimas.

Luego, en lo estrictamente musical, en Bra

sil hay numerosos grupos instrumentales y vocales magníficos. No grupos «pop», que son rarísimos, sino estrictamente brasileños. Samba, «bossa» y hallazgos personales se funden para producir agrupaciones con individualidades importantísimas. Som Tres, Trío Camará, Cuarteto 004, MPB4, Zimbo Trío, Bossa Río (producido por Mendes y similar a su grupo, aunque con una sola chica como vocalista, la espléndida Gracinha Leporace), Milton Bana Trío, Berimbau Trío, el Quinteto Sambatida, Quarteto EM CY, etcétera, etcétera, merecen indiscutiblemente un puesto de honor en la historia de la música contemporánea. Al igual que en el caso de los tropicalistas, estas docenas de instrumentistas, surgidos al amparo de la «bossa nova», crean constantemente una música viva, popular y de niveles estéticos superiores. Llevaría demasiado tiempo un estudio minucioso de todas estas corrientes, pero baste la cita de sus nombres para mostrar su alta categoría y el lamento de que sean tan poco y mal conocidas en Europa.

## 3. Argentina

La historia de la canción juvenil en la Argentina comenzó en 1959-60. El primero en aparecer fue un chico de barbita y bigotes, que se llamó Billy Caffaro. Sus temas, **Pity Pity** y **Marcianita,** los cantó toda la juventud argentina. Posteriormente a él o casi similar, pero distinto en estilo, fue la aparición de Luisito Aguilé, que desde aquel entonces ya cantaba sus canciones en español con un marcado acento norteamericano, se vestía con camperas estilo vaquero y sin duda marcó toda un época.

En 1959 se lanzó un programa en televisión, «Ritmo y juventud», en el que aparecieron un grupo de chicos que luego estarían llamados a ser los pioneros de la nueva ola en la Argentina. Tuvieron que pasar por el Canal 13, bajo el rubro de «El Club del Clan», para que los nombres de Palito Ortega, Violeta Rivas, Johnny Tedesco, Raúl Lavié, Nicky Jones, Lalo Fransen y otros se lanzaran á conquistar a un público ya predispuesto. El símbolo de toda la generación de cantantes que se consagró áquí era, por supuesto, Elvis Presley.

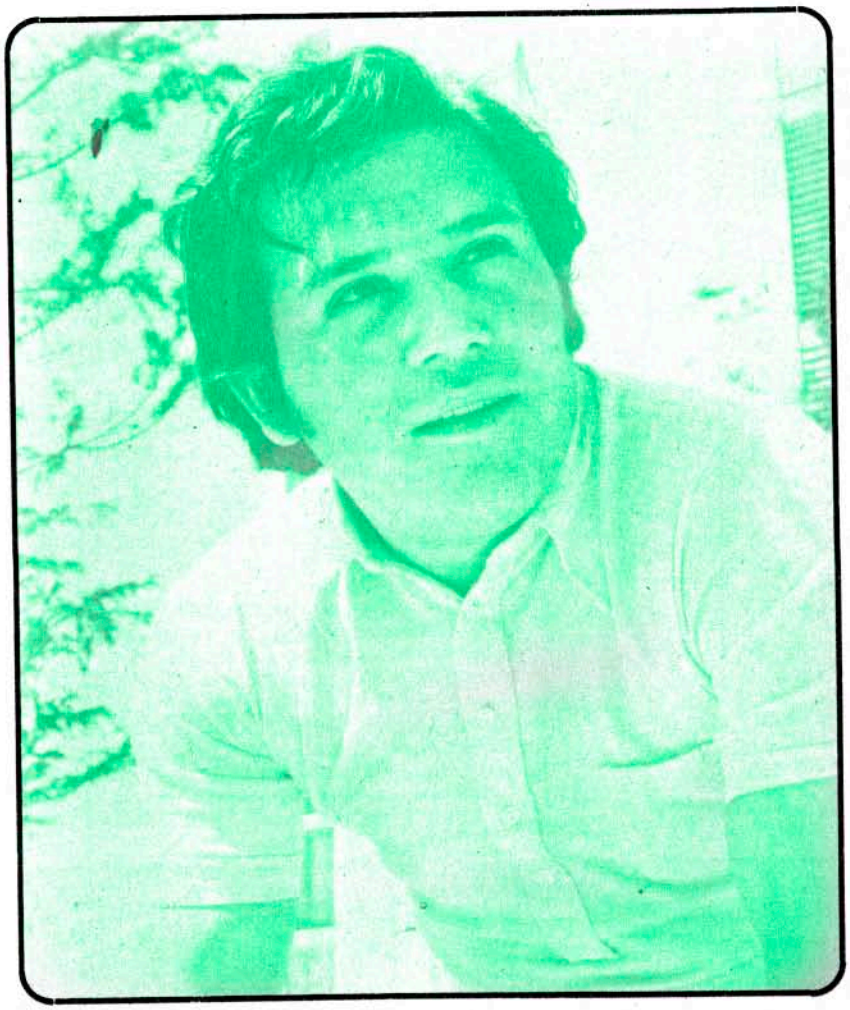
Los orígenes de cada uno de estos artistas fueron muy diversos. Palito Ortega había sido vendedor ambulante de café muy poco tiempo atrás. Nicky Jones era repartidor de una florería; Violeta Rivas, una ex alumna de canto lírico; Lalo Fransen, aprendiz de relojero en la relojería de su padre; Raúl Lavié, ex vocalista de una orquesta de tango.

De este conjunto heterogéneo, a partir del «Club del Clan» surgió la revolución de los ídolos populares de la canción que posteriormente transformarían el panorama de la música popular en la Argentina.

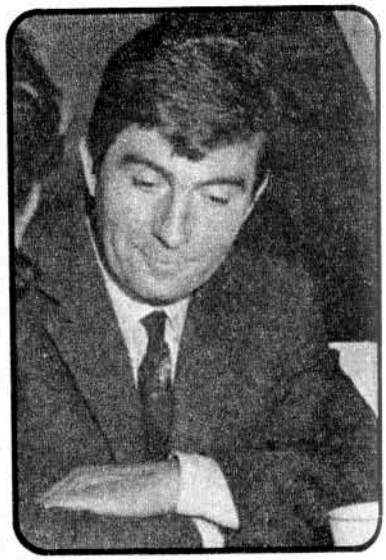
Desde aquel noviembre de 1962, que todo este «Clan» se había reunido por vez primera, muchas cosas pasaron, y solamente quedaron las discriminaciones que el propio público fue haciendo. Así, Palito Ortega,

Palito Ortega.

**Billy Caffaro.**



Leo Dan.



Antonio Prieto.

que era un oscuro integrante del «Clan», se transformó en la figura número uno de la canción popular. Chico Novarro comenzó a hacerse notar como compositor, además de cantante. También Violeta Rivas, por méritos vocales propios.

Como en todas partes del mundo, fama y millones se volcaron sobre una decena de muchachos que habían nacido pobres. Las clases populares de la Argentina son las principales productoras de ídolos de la nueva ola musical.

Fuera del grupo ya mencionado aparece un chico de Santiago del Estero, hijo de campesinos, llamado artísticamente Leo Dan. Leo Dan no sólo la pega con sus discos, sino que sus películas son grandes éxitos de taquilla.

Otro grupo que también nacía se llamaba Sandro y Los de Fuego. Más que inspirado en Elvis Presley, se podía decir que el Sandro de aquella época y con aquel conjunto era un calco exacto, en español, del cantante juvenil que revolucionó la música mundial. La llamada nueva ola musical había interrumpido el panorama de tranquilidad que tenían los nombres tradicionales de la canción por estas latitudes. Libertad Lamarque, Hugo del Carril, Antonio Prieto y Virginia Luque seguían manteniendo sus estrellatos y popularidad, pese a que la venta de sus discos se había paralizado casi totalmente.

En 1960, Prieto logra romper el cerco de los cantantes juveniles e imponía **La novia**, cuya enorme difusión llevó a una productora cinematográfica a realizar un film con ese título. Fuera de esto, solamente los cantantes juveniles lograban imponer sus temas. Conscientemente o no, parecía que el público había castigado a los tradicionales consagrando a los nuevaoleros. Pero también una selección de estos nuevos seleccionados se fue haciendo paulatinamente por el mismo público que los había llevado a la fama.

Hoy, en 1972, solamente se puede decir que quedan a la cabeza: Sandro, ya sin Los de Fuego; Palito Ortega, y un ex actor y director de cine, que lucha pellizcando el tercer puesto: Leonardo Favio. No quiero decir que Violeta Rivas haya bajado en su popularidad; por el contrario, es una de las figuras más queridas y populares de todo el público, aunque ya no venda discos... Pero es que el no vender discos para una mujer cantante en la Argentina no es un mal exclusivamente de la referida artista, pues muy raras veces en la historia de la discografía en este país una mujer logró que los discómanos adquiriesen los redondos grabados por ella.

El sinfín de nombres que alrededor de los mencionados en esta breve historieta de la canción popular argentina nacieron y murieron, comercialmente hablando, es enorme. Son todos esos cantantes de un solo disco, que nacen y mueren cuando ese único disco que han logrado meter en el oído del público, es reemplazado por una nueva melodía. Como los simples temas de Donald, autor e intérprete.

Si con Elvis Presley nacieron todos los so-

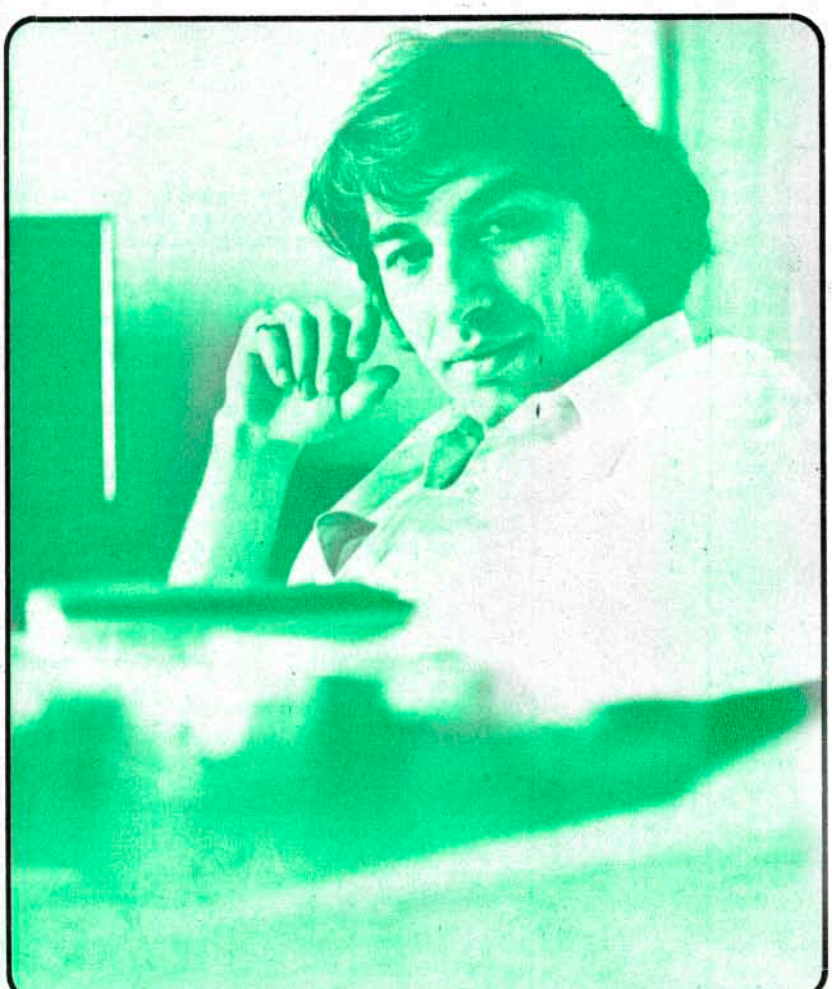
listas, es también indiscutible que con The Beatles nacen todos los grupos musicales que en Buenos Aires se reprodujeron como hongos después de la lluvia. La Joven Guardia, quizá el más famoso en su momento, logra meter **El extraño de pelo largo,** que también fue llevado a la pantalla con ese título y por el mismo grupo. Los Gatos, con Litto Nebia, causan también su pequeña revolución, pero no hay que olvidarse que cada conjunto musical está integrado por lo menos por cuatro personas y que cada una de ellas sueña que el éxito le pertenece y que muy bien pueden desmembrarse y trabajar como solistas. Los otros grupos que quedan en la actualidad en Buenos Aires, Los Náufragos y Safari, son grupos hechos en base no a la personalidad como músicos de quienes los integran, sino gracias a lo pegadizas de las canciones que interpretan: es decir, que el éxito no les pertenece como el triunfo de una personalidad, sino que todo depende de la facilidad que tengan sus letrillas y musiquillas para quedarse en el oído de quienes las escuchan.

Las modas en la canción se repiten en todas parte del mundo, y Argentina también vio nacer, y ahora un poco desfallecer, a los llamados cantantes «contestatarios» o de «protesta». Lo curioso es que estos cantantes que protestaban contra lo establecido no actuaban gratis dando su mensaje o supuesto mensaje al pueblo, sino que lo hacían y hacen en reducidos reductos, con no muchas comodidades y para quien paga los altos precios que hay que abonar para escuchar protestar. Nombres como Piero y otros ganan festivales y nace así la industria de los festivales, porque, paradójicamente, las canciones allí ganadoras no logran aceptación del público común, quien sigue prefiriendo las letras a lo mejor con menos supuestos mensajes, pero de melodías mucho más fáciles y pegadizas.

Permanentemente, las grabadoras sacan nuevos cantantes y nuevos conjuntos: Sabú, Cacho Castaña y una larga lista que sería difícil de completar.

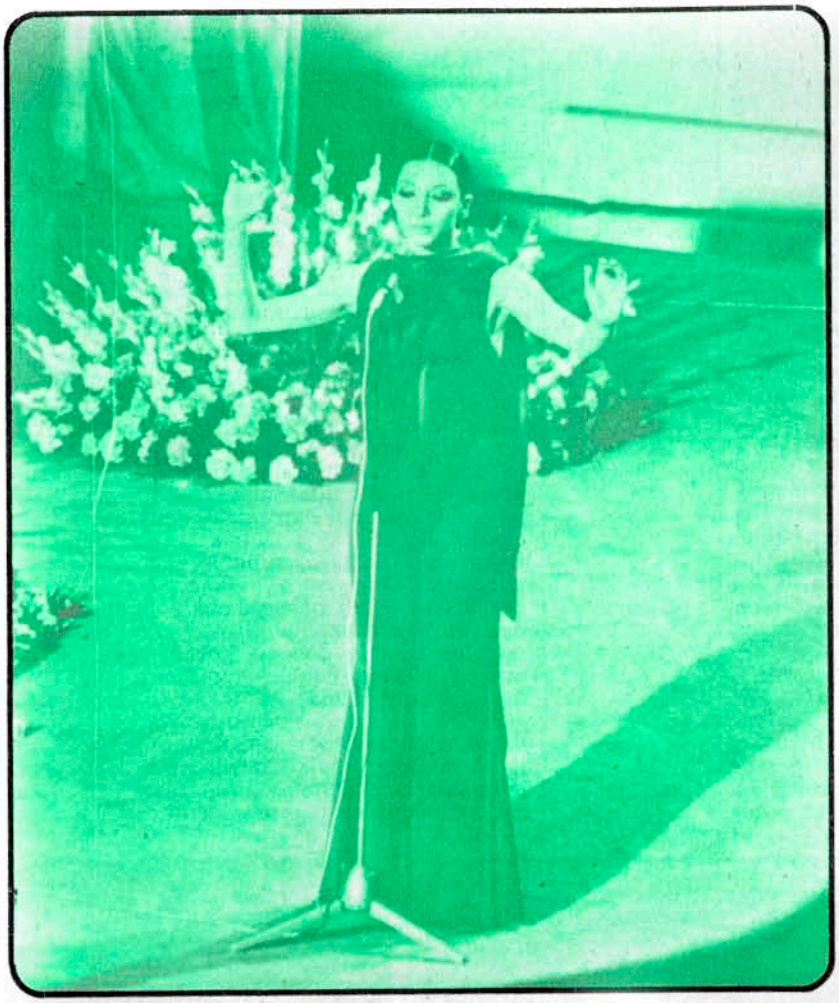
Sintetizando, Sandro es el que se ha sabido manejar más como una gran estrella: soltero, misterioso, reduce sus apariciones al mínimo en televisión y en persona, cuida al máximo la realización de sus películas y emplea en todo una inteligencia que, al menos en esta parte de América, le ha dado un resultado extraordinario. Palito Ortega es ya empresario de su propia persona y empresa; al revés que Sandro, dio a su persona una imagen extremadamente familiar, casándose con una actriz de la pantalla, Evangelina Salazar, publicitando al máximo la condición de padre. Violeta Rivas, sin vender discos y sin hacer nada por su publicidad, es naturalmente muy popular entre el pueblo; casada con un joven cantante de tangos, Néstor Fabián, también su imagen de esposa y madre ha ayudado a lo anterior. De los conjuntos musicales o grupos, de los más famosos, ninguno tiene personalidad musical, quizá haya alguno por ahí, pero la trascendencia es mínima.

Con lo que se comprueba que la llamada



Sandro.

Hugo del Carril.



Betty Missiego.

Betty Missiego.

«canción rebelde», en la Argentina, está hecha e interpretada por artistas en su mayoría con una imagen exterior al menos extremadamente familiar. Todos los ejemplos que se puedan dar, salvo el caso de Sandro, que vendría a ser la excepción que confirma la regla, se llega siempre al punto común del buen hijo, buen marido, buen padre; en definitiva, un buen ejemplo.

El panorama musical juvenil actual es bastante monótono y aburrido, porque si bien no es copia exacta de los conjuntos ingleses o norteamericanos, tampoco se puede decir que haya algo que se pueda definir como canción juvenil argentina.

## 4. México y la escalada del «hit»

La proximidad de los jóvenes mexicanos con Estados Unidos fue causa inmediata de que el originario «rock and roll», lanzado por las emisoras sobre éllos, prendiera con fuerza y rapidez. En aquella época, 1959-62, no estaba de moda cantar en inglés, y los anglosajones no se habían tomado la fructífera molestia de traducir sus éxitos al castellano. Así que fue precisamente eso lo que hicieron sus vecinos mexicanos. Durante dos o tres años, todo el mundo de habla hispana se vio invadido por los «rocks» muy correctamente vertidos al castellano por algunos grupos y solistas de México. Los Teen Tops, y luego en solitario Enrique Guzmán, alcanzaron éxitos resonantes que no habrían de repetirse en el género sencillamente «pop». Hooligans y Los Llopis siguieron sus huellas, pero ahí se detuvo la cosa. Es cierto que en todos los países sudamericanos aparecieron infinidad de grupos, pero nunca su calidad alcanzó un nivel internacional.

El reinado de los ídolos americanos ha sido simpre efímero. Salvo unas pocas excepciones (Argentina, Venezuela, México), los países del Sur del río Colorado no han sabido asimilar el «pop» anglosajón. Y, sin embargo, en el «pop» melódico, a medio camino entre el bolero y el «rock» blando, la lista de intérpretes sería inacabable. Es curioso constatar que mientras los cantantes folklóricos logran una vida profesional larguísima (Atahualpa, Pedro Vargas), que normalmente sólo concluye con su muerte, los ídolos del «pop» apenas se mantienen un par de años en candelero. ¿Qué fue de aquel Andy Russell que paseó su figura de estrella por los dos lados del Atlántico? ¿Y de César Costa? Apenas alcanzada notoriedad en el ámbito hispanohablante, se eclipsan.

De todas maneras, México ha dado un gran número de excelentes intérpretes —en muchos casos compositores— de «pop» melódico. Ha dado y sigue dando. Desdichadamente, es raro que sus discos se editen en otros países que el propio, lo que obligaría a recargar de nombres desconocidos este apartado. Sin embargo, conviene mencionar a los veteranos Oscar Madrigal, María Victoria y a los más modernos Carmela y Rafael, Ela Laboriel, Ricardo, Hilda Aguirre, Alberto Vázquez, Gloria Mirabal, etc. Por otro lado

conviene señalar que en México han nacido algunas figuras integrantes de los más interesantes grupos norteamericanos, como Fito de la Parra, de Canned Heat.

Tal situación es la misma en los demás países. Numerosos intérpretes han desbordado las fronteras con un éxito notabilísimo, pero a los pocos meses apenas se hablaba de ellos. Y esto ocurría incluso hace cinco años, cuando la supervivencia de los ídolos era mucho más duradera.

En Chile merecen destacarse los grupos Red Caps y Diablos Azules, y solistas como Arturo Millán (**Comunicando**), José Alfredo Fuentes, alias «El Pollo»; Antonio Zabaleta... Cuba ha sido el país de los hermanos, por lo menos durante una época: Los Rivero, Las Hermanas Benítez... En Perú hay que nombrar a Pepe Miranda, Gustavo «Hit» Moreno, César Altamirano, los Hermanos Zuñartu, Eddy Martínez, la afincada en España Betty Missiego, antigua cantante folklórica, etcétera.

En general, todo el «pop» latinoamericano queda reducido a un manojo de nombres, muchos de ellos con una sola canción de éxito supranacional. En este sentido, hemos de nombrar a René y René (**Lo mucho que te quiero**), a las argentinas Baby Bell (**Siempre es domingo**), Elder Barber, casada en España con el maestro Moreno Buendía; Bárbara y Dick (**El funeral del labrador**); a los venezolanos Héctor Cabrera (**Muñeco de trapo**), Las Cuatro Monedas, Henry Stephen, Aldemaro Romero, compositor, director de orquesta y fundador de Onda Nueva, música que en cierto modo aúna los temas populares venezolanos, brasileños y el «pop»...

Más nombres ilustres: Bobby Capó (**Llorando me dormí**), los Hermanos Rigual (**Cuando calienta el sol**), Luisa María Güell, cubana; Leo Marini, Daniel Riolobos, Roberto Yanés, Sonia y Myriam (**Pobre corazón**), los Hermanos Martínez Gil (**Mar y cielo**), Chucho Zarzosa (**Corazón de melón**), los Hermanos Silva (**Cuando tú me quieras**), Elvira Ríos (**Qué bonito amor**)...

Como se ve, no se puede hablar de un «pop» puramente latinoamericano. Esta lista de éxitos, qué podría ser inacabable, tiene muchas conexiones con la música folklórica o semifolklórica. Fuera de una docena de nombres, que por lo demás no tiene excesivo valor (Palito Ortega, Safari), el «pop» latinoamericano depende de la música anglosajona, y en los últimos años de la española. En efecto, los grandes ídolos españoles, e incluso algunos cantantes españoles de cuarta fila (Dyango), consiguen éxitos desmesurados en todas las Repúblicas. Serrat, Raphael, Iglesias, Massiel, son en muchos de los países hispanohablantes más conocidos que los intérpretes autóctonos. Lo que indica que allí no los hay de su talla.

La explicación ha sido ya dada. Ante el vigor, la calidad estética y la cercanía espiritual de la música folklórica, donde beben con más entusiasmo los compositores jóvenes, el «pop» mercantilizado, frío e insignificante carece de adictos. Hay, sí, una música funcional, para bailar, pero no un «pop» que merezca tal nombre en calidad y número.

Los Rivero.

Andy Russel.

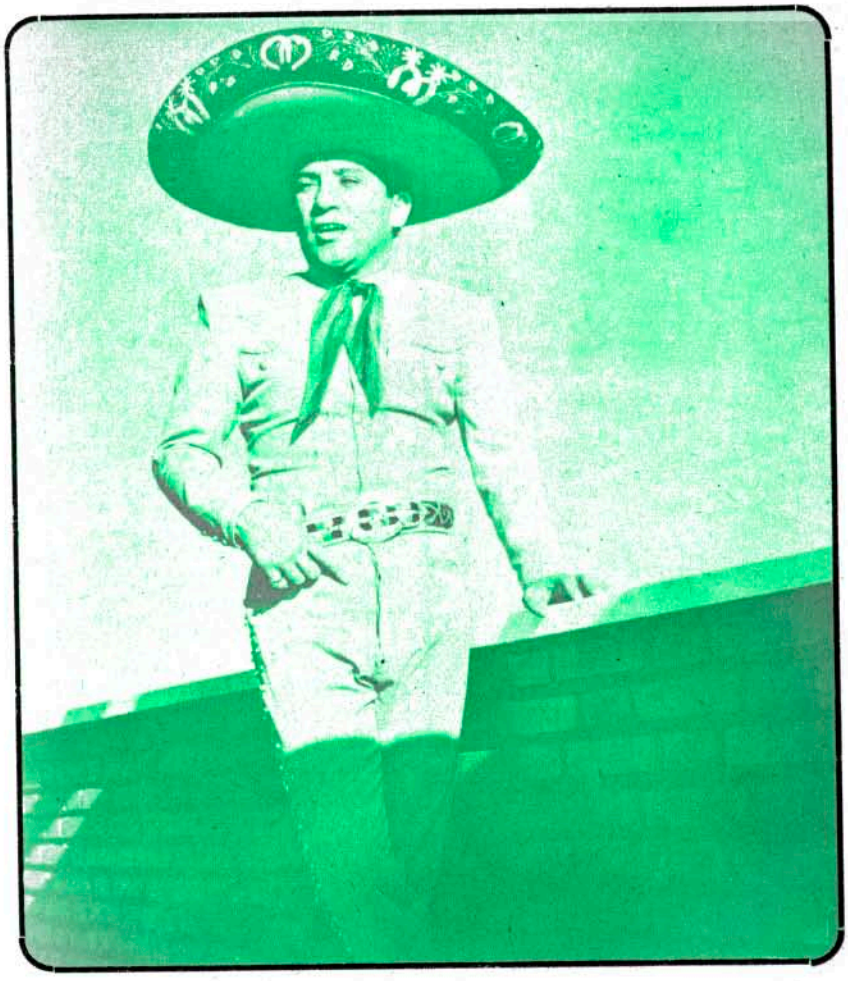
# ENCICLOPEDIA DE LA MUSICA «POP». Capítulo XVII

# DICCIONARIO: EL «POP» EN LA AMERICA LATINA

**ABALOS, Hermanos.**—Quintento de folkloristas argentinos formado por los hermanos Napoleón Benjamín, «Machingo» (La Plata, 1913); Adolfo Armando (Buenos Aires, 1914), Roberto Wilson, Víctor Manuel, «Vitillo», y Marcelo Raúl, «Machaco», los tres últimos nacidos en Santiago del Estero en 1916, 1922 y 1923. Hicieron su primera aparición pública en 1940, y al año siguiente empezaron sus actuaciones fuera de Argentina (Estados Unidos). Han pisado los escenarios de todo el mundo, con éxitos resonantes en Japón, Hong-Kong, Canadá, Europa. Auténticos revitalizadores del folklore de su patria, han hecho cine, presentado teatro, escrito en revistas y grabado una docena de LPs, aparte de otros «pequeños» o de 78 r. p. m., difundidos por todos los continentes. Excelentes músicos y bailarines, conferenciantes y compositores; sus trajes negros y sus ponchos rojos han aparecido en todo género de espectáculos. Su especialización, aunque abarcan todo el folklore, es en temas populares del Nordeste. Entre sus numerosas obras, mencionemos **Nostalgias santiagueñas, Juntito al fogón, Zamba de mi pago, Agitando pañuelos, Carnavalito quebradeño, Cosas más, cosas menos, Añorando el pago, A orillas del Titicaca, El baquiano** y docenas de títulos más de la mayor pureza e interpretados con una gran maestría que les ha dado justo renombre internacional.

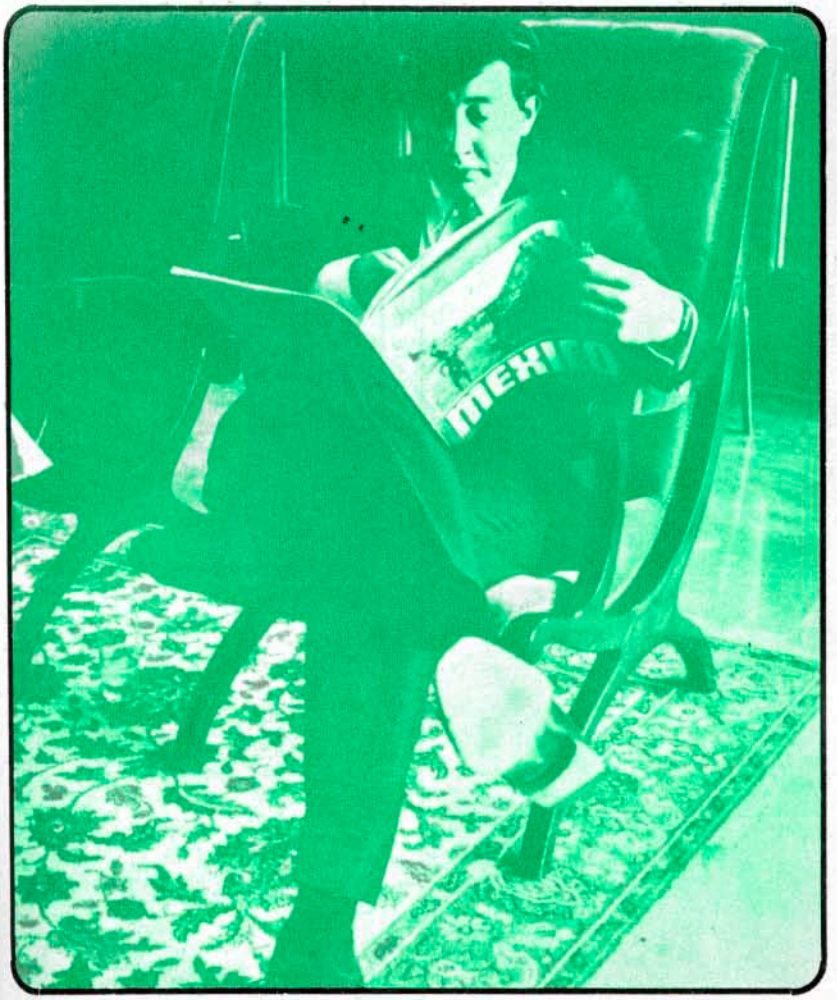
**ACEVES MEJIA, Miguel (hacia 1920).**—Cantante mexicano nacido en Chihuahua, uno de los nombres más conocidos de la canción del país hermano. En 1940 trabajaba como mecánico en México capital, y tres años más tarde conseguía su primera actuación en una emisora de Monterrey. Popularísimo en todo el mundo de habla hispana como actor de cine y como cantante, ha intervenido en unas sesenta películas y grabado más de mil canciones, de todos los géneros folklóricos mexicanos, en muchas de ellas acompañado por el mariachi Vargas, de Tecalitlán. De esta abundancia de temas, mencionemos únicamente **Yo tenía un chorro de voz, La del rebozo blanco, Carabina 30-30, Vaya con Dios, El jinete, Cuatro caminos**... Las rancheras, los corridos, las canciones revolucionarias, los hupapangos, han cobrado vida perdurable en la voz de este intérprete de voz increíble.

**AGUILAR, Antonio (1919).**—Figura clásica del charro cantor, Aguilar es uno de los cantantes y actores más populares e internacionales de México. Después de haber es-



Miguel Aceves Mejía.

Cholo Aguirre.



Luis Aguilé.

Hermanas Benítez.

tudiado para cura y trabajado en una fábrica de aviones norteamericana, y luego de haber sido repudiado por su familia de hacenderos, en 1940 empezó a trabajar como cantante en Estados Unidos. Hasta diez años más tarde no conseguiría ser reconocido en su propio país, después de una vida bohemia y aventurera. Pero a partir de ese momento ha seguido una brillante carrera de actor de cine y cantante. En su repertorio se encuentra prácticamente todo el folklore mexicano, tradicional y moderno.

**AGUILE, Luis (1938).**—Nacido en Buenos Aires, hace ya muchos años que reside en España, donde se ha hecho como cantante. Antes de abandonar Argentina consiguió un número uno con su versión de **Ciudad solitaria.** En España se presentó con **Fanny** y **La pachanga** (1959), y luego durante años monopolizó los «temas veraniegos»: **La chatunga, El tío Calambres, Miguel e Isabel, La banda, El sol español.** Su canción de más éxito fue **Cuando salí de Cuba.** Es también productor independiente. En 1972, sin que su fama haya decaído, ha estrenado una comedia musical. Ha sido también animador de televisión.

**AGUIRRE, Cholo (Alberto Félix Aguirre, 1930).**—Compositor e intérprete argentino clasificable entre los neofolklóricos. Ha flirteado algún tiempo con el tango, pero se dio a conocer con sus canciones dedicadas a los ríos, de corte poético y naturalista. **Río manso** ha sido grabada cientos de veces y conseguido ventas millonarias. **Trasnochados espineles** ha adquirido también cierto renombre. Radicado en España, no ha logrado como intérprete la gloria conseguida como compositor.

**AGUIRRE, Hilda (1944).**—Cantante mexicana, una de las más conocidas en los ambientes «pop». Se habla tanto de sus vestidos como de sus canciones y su belleza. Tiene numerosos discos grabados con cancioncillas agradables: **Un gran amor, Quiéreme y bésame, Dime, mi amor,** etcétera.

**ALMENDRA.**—Grupo argentino disuelto a finales de 1970, en el que formaron algunos de los nombres más prestigiosos del «pop» del país: Luis Alberto Spinetta, Edelmiro Molinari (guitarras), Rodolfo García (batería) y Emilio del Guercio (bajo). Durante tres años desarrollaron una interesante labor.

**ANGULO, Eloísa.**—Cantante peruana que desde 1940 ocupa un puesto destacado en el ámbito de la música folklórica de su país.

**ARCARAZ, Luis (1910).**—Compositor mexicano autor de unas doscientas canciones, bien dentro del folklore de su país o boleros que se han hecho famosos en medio mundo. Los títulos más destacados son: **Has de pagarlo, Distancia, Capricho, Para ti, Bonita** y **Viajera.** Fue también matador de toros.

**BADEN POWELL de Aquino (1937).**—Hijo de violinista, desde niño comenzó a estu-

Lola Beltrán.

Elder Barber.

diar guitarra y a los quince años daba conciertos en lugares de prestigio. En 1962, cuando llevaba dos años acompañando a Sylvinha Telles en un club, se encontró con el poeta Vinicius de Moraes. De esta amistad brotarían muchas de las mejores composiciones de la actual música brasileña. Su primer LP juntos fue una antología de afrosambas, muestra preciosa de una música sentimental, tierna y sentida. Cuando Stan Getz le invitó a tocar para el Presidente Johnson, Baden respondió: «Imposible, tengo "show" con Elis Regina en el Zum Zum». De todas maneras, ha actuado en medio mundo, y sus discos se venden muy bien en todas las latitudes. Sus composiciones son casi innumerables: **Lapinha, Só por amor, Berimbau, Consolaçao, Pra que chorar, Samba da bençao** (incluida en **Un hombre y una mujer**), etcétera. De técnica asombrosa, ejecuta con igual maestría la música popular que la culta. El nombre se lo dio su padre por la admiración que sentía hacia el fundador de los «boy scouts».

**BARBARA Y DICK (B. Bourse y Fernando Sustaita).**—Dúo argentino formado en 1966, cuando sus dos componentes rondaban los dieciocho años. En muy poco tiempo alcanzaron gran popularidad, incluso fuera de su país, pero desaparecieron rápidamente. Entre sus canciones más escuchadas figuran **Te tengo, nena, Sácale las balas a tu fusil** y la desdichada versión castellana de **El funeral del labrador.**

**BARBER, Elder (Barbero).**—Cantante argentina nacida hacia 1935, muy popular a ambos lados del Atlántico en los primeros años de la década de los 60. Casada en 1959 con el compositor español Manuel Moreno Buendía, realizó largas jiras por Sudamérica y algunos países europeos, que apreciaban su voz dulce y delgada. Hacia 1965 abandonó la profesión. Entre sus canciones, se recuerdan **Navegando, Mi casita en Canadá,** la comedia musical **Carolina, Sucedió una vez** y **Whisky solo.** Participó en numerosos festivales y fue una de las primeras «versioneras» de la canción italiana.

**BARROSO, Inezita (1922).**—Muy poco conocida fuera de su patria, es la más grande intérprete brasileña de música folklórica, sobre todo tradicional y de principios de siglo.

**BEATNIKS, Los.**—Nombre de al menos tres grupos argentinos surgidos en los primeros años del «rock». Los Beatniks Sbirros eran Angel y Emilio del Guercio, Edelmiro Molinari y Luis Alberto Spinetta. Los Beatniks «cueveros», con Pajarito Zagur (otro de los grandes pioneros), Alberto Fernández Martín (luego miembro de Sound & Co.), Antonio Pérez Estévez, que se vino a tocar a España, y Moris, otro de los grandes nombres con más personalidad del «pop» de su país. Pajarito estuvo luego en Los Náufragos y en La Barra de Chocolate, otro de los interesantes grupos argentinos de «rock».

**BELTRAN, Lola.**—Cantante mexicana conocida sobre todo durante los años cincuenta. Acompañada de mariachis, ha dejado una abundante discografía de las canciones clásicas sudamericanas: **De puño y letra, Cada copa, Tengo que acostumbrarme,** etcétera.

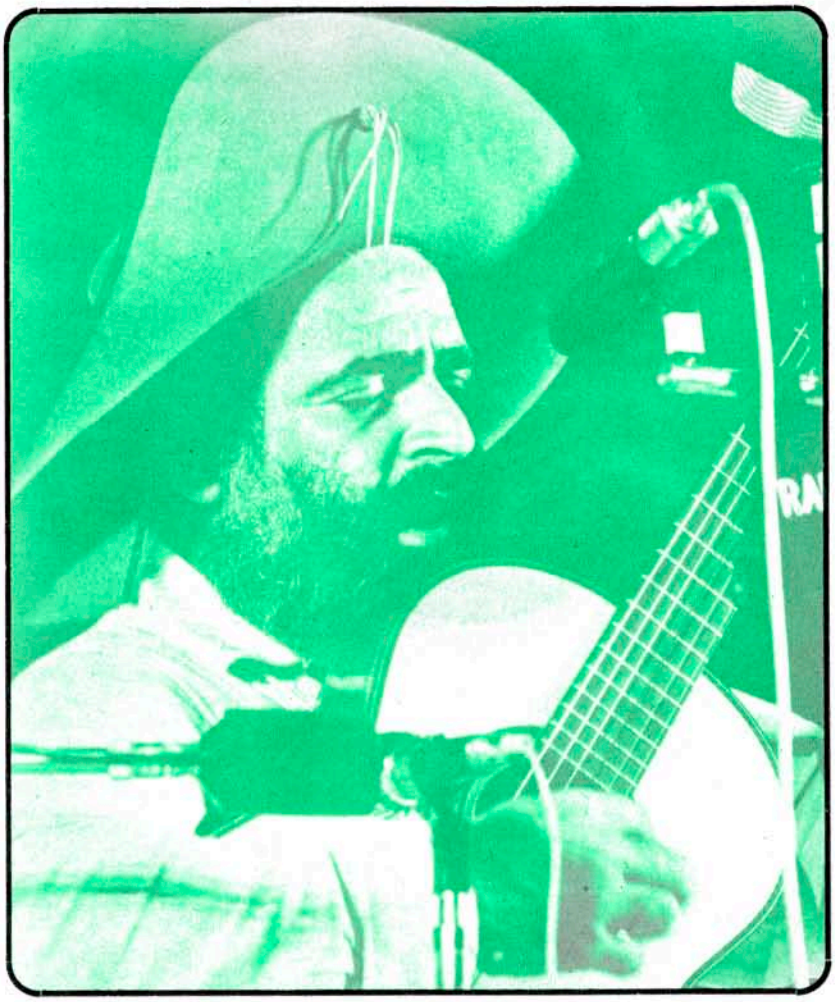
**BEN, Jorge (1942).**—Es uno de los compositores más prolíficos y victoriosos de Brasil, internacionalmente cónocido gracias a la divulgación que de sus canciones ha hecho el grupo de Sergio Mendes. Ben, personalizador del samba, inició la vertiente del «bossa nova» que más aceptación ha tenido gracias a un ritmo primitivo que incluso aparece en las letras. Ya sus primeros discos, **Mais que nada** y el LP **Samba esquema novo** (1962), se vendieron por cientos de miles. De la primera de ellas, se han realizado más de 200 versiones en todo el mundo. Si bien no es un intérprete excepcional, aunque sí un guitarrista magnífico, como compositor es toda una institución brasileña. Y la mejor muestra son sus títulos, mundialmente conocidos: **Chove chuva, Zazueira, Que maravilha, Domingas, Crioula, País Tropical,** etcétera. En el MIDEM fue el único a quien se pidió que bisara sus canciones.

**BERRUTTI, Omar (1942).**—Nacido en la provincia de Córdoba (Argentina), es uno de los más notables guitarristas folklóricos de su país. Ha dado recitales en Madrid y París, y tiene grabados varios discos con recopilaciones de temas folklóricos, sobre todo sureños.

**BONFA, Luiz (1932).**—Compositor y guitarrista brasileño, uno de los creadores de la «bossa nova». Ha grabado con diferentes grupos música de todo tipo, incluso «standards» de éxito más o menos momentáneo. Pero es sobre todo autor de piezas inolvidables, como **Bubala, Manha de Carnaval** y **Samba de Orfeo** (del film **Orfeo Negro**). como intérprete, se le considera a la altura de un Baden Powell.

**BUARQUE DE HOLLANDA, Chico (1945).**—También compositor brasileño que, como tantos otros, se pasó a la interpretación. Tiene una voz pequeña, íntima, convincente. Pero es un poeta máximo, compositor de canciones de una sensibilidad a veces aterradora. Sólo **El funeral del labrador** (horrible y falsamente vertida al castellano para Barbara y Dick y Rosalía) merece colocarle en la primera fila. Estudiante de arquitectura, logró que se grabaran sus composiciones, y en muy poco tiempo, hacia 1967, se convirtió en figura indiscutible. Ha puesto música a films y obras de teatro (alguna tan irreverente y desgraciada como **Roda Viva**, de él mismo, aunque la música es excelente). Ha vivido durante mucho tiempo en Roma. Buarque se destaca sobre todo como poeta, poeta intimista, independiente, a veces revolucionario. Ahí está también **Pedro Pedreiro,** con la anterior, una de las obras más dramáticas de la canción contemporánea. Pero

**Facundo Cabral.**



Cafrune.

Los Cinco Latinos.

Buarque ha compuesto también hermosas canciones amorosas, como **Desencontro, Januária, Até pensé**, etcétera. Y por no citar **La banda**, el tema de **Morte e vida Sveverina**, y hasta un centenar de títulos magníficos, desdichadamente mal conocidos en Europa.

**CABRAL, Facundo (1937).**—Cantante nacido al Sur de Argentina, poeta, bohemio y compositor. En vista de que algunas de sus canciones alcanzaban éxitos en la voz de otros (de Cortez, por ejemplo), decidió grabarlas con su poquita pero muy agradable voz, con lo que esas canciones ganaron mucho. Después de **Pobrecito mi patrón** y **No soy de aquí, no soy de allá**, lanzó todo un magnífico LP lleno de lirismo, sátira, amarga crítica, superrealismo, hondura y humanidad. Llegado a España en 1971, pronto alcanzó un prestigio tal, que empezó a ser contratado en todos los países de idioma castellano.

**CABRERA, Héctor (1927).**—Uno de los más populares y veteranos cantantes venezolanos, conocido como «la voz romántica de Venezuela». Intérprete neofolklórico y bolerista, tiene medio centenar de discos grabados, algunos de los cuales han conseguido ventas cuantiosas, incluso fuera de su país. Como canción destacada, mencionemos **Recordar es vivir.**

**CAFRUNE, Jorge (1938).**—Cantante y guitarrista folklórico argentino de origen turco. Nacido en el Norte, en 1957 trabaja ya con el grupo Las Voces de Huayra, y más tarde con Los Cantores del Alba. En 1962 se presenta sólo en el Festival de Cosquín (el más importante de Sudamérica dentro de campo folklórico). Su fama, muy amplia en su país, se amplió a todos los otros de habla hispana a partir de 1970. Hasta el momento, tiene grabados unos diez LPs con su voz un poco ronca, melódica y fuertemente sensitiva. Se hace llamar «vocero de los poetas» y va paseando por el mundo su poderosa humanidad de gaucho y jinete, con una impresionante barba. Pese a sus éxitos, vive en el campo, en el mismo campo que canta. Cafrune, conocido como «El Turco», no es autor, pero sí uno de los intérpretes más vivos de lo que canta. Entre sus numerosas grabaciones, destacamos los LPs titulados **El Chacho** y **Yo he visto cantar al viento.**

**CANTORES...**—Nombre de diversos grupos folklóricos argentinos. Aparte de los aquí citados, conviene que aparezcan también Los Cantores del Alba y Los Cantores de Slavina. Por lo demás, podría citarse una larga lista de cantores, solistas o grupos, además de los mencionados en este fichero. Por ejemplo, Los Gauchos, Arsenio Aguirre, Carlos Gustavino (compositor e intérprete), Julio Molina Cabral, Jaime Torres, Horacio Guaraní, Raúl Barboza, Luis Landriscina, Las Voces Blancas, Gabino Correa, César Isella, el Dúo Salteño, Ernesto Montiel, Tránsito Cocomarola y muchos otros.

**CANTORES DE QUILLA HUASI, Los.**—Grupo folklórico argentino, cuyo nombre significa «Casa de la Luna». Reunidos en 1954, han logrado escasa difusión internacional, a pesar de su gran calidad. En su patria están considerados como grupo clásico en folklore. Lo forman Carlos Alberto Lastra, Roberto Palmer (que sustituyó en 1960 a Fernando Portal), Carlos Vega Pereda y Norberto Ramón Núñez. Entre sus más destacadas grabaciones, citemos **La Marrupeña** y **La tropilla.**

**CARDOSO, Wanderley.**—Cantante brasileño, ya veterano, uno de los más grandes en el género melódico-suave. Jamás pasará de moda, y cuenta con un público extenso y muy fiel en su país y en algunos otros vecinos.

**CARLOS, Erasmo (1941).**—Junto con Roberto Carlos (con el que no tiene parentesco alguno), es el más importante compositor «pop» de Brasil. Han sido grabadas unas 250 composiciones suyas, y tiene unos 60 trofeos logrados en festivales de medio mundo. Sus discos han aparecido en varios países, entre ellos, casi todos los sudamericanos y España. En sus comienzos formó parte del movimiento Joven Guardia, que preconizaba la modernización de la música brasileña, pero siguiendo cánones internacionales. Entre sus grabaciones más famosas, figuran **Sentado á beira do caminho, A semana inteira, Gente aberta.** Como autor, son suyas **Eu te amo** (R. Carlos), **As curvas da estrada de Santos** (E. Regina), **A volta**...

**CASTILLO, Adilia.**—Cantante venezolana especializada en merengues y otros temas folklóricos. Dos de sus canciones se han popularizado grandemente: **Barlovento** y **La noche, el mar y tú.**

**CINCO LATINOS, Los.**—Sin duda, el grupo sudamericano que más popularidad logró en el ámbito de habla hispana. Fundado en Argentina a mediados de la década de los 50 por Ricardo Romero y su esposa, Estela Raval, alcanzó durante diez años un éxito absoluto en todos los países de habla hispana. Fue quizá el mejor grupo en su género: magnífica voz de Estela, buenos músicos, espectáculo montado con todo lujo de detalles y repertorio de una gran calidad. En su época de oro (1959-63) nadie en español vendía tantos discos como ellos. Incluso su despedida, en el estadio futbolístico del Boca Juniors de su ciudad, fue un auténtico delirio. Estela, acompañada por su marido, intentó luego abrirse camino como solista, pero no lo ha conseguido. Los otros tres miembros son dueños de sendos restaurantes en México, Brasil y Japón, países por los que, como en tantos otros, pasearon su buen gusto y su gloria. Especializados en canciones melódicas, entre sus mayores éxitos figuran varios tangos **(A media luz)** y todos los «standards» melódicos de la época: **Only you, La balada de la trompeta, Quiéreme siempre, Don**

**Alberto Cortez.**

Los Chalchaleros.

Los Chalchaleros.

**Quijote, El día que me quieras, Para Vigo me voy, Hora del crepúsculo,** etcétera.

**CORDERO, Víctor (1914).**—Compositor mexicano nacido en León. Casado con una de las dos famosas hermanas Padilla, compuso canciones muy pronto popularizadas en todo el país, como **Mi casita de paja, Nada gano con quererte** y el famosísimo **Juan charrasqueado** (1940).

**CORTEZ, Alberto (José Alberto García Gallo, 11 de marzo de 1940).**—Nacido en la Pampa argentina, comenzó a ser conocido en España y otros países europeos en 1960, particularmente gracias a su primer disco, **Marcianita.** «Showman» muy de la época; llegaba a cobrar dos mil dólares en sus apariciones en televisión. Hacia 1963 se le conocía como «Mr. Sucu-sucu», por una popular canción de igual nombre. Otros éxitos suyos de esta primera época fueron **Renato, Dile** y **Las palmeras,** está última de gran fuerza. En 1970, de regreso de cumplir el servicio militar en su país, cambió por completo de estilo. De **Me lo dijo Pérez** y **La minifalda**, pasó a cantar a Machado (el primero), a Yupanqui, Cabral y composiciones propias de gran solidez y rigor: **No soy de aquí, Distancia, Ave caída, Hay un Madrid, Cuando un amigo se va, El abuelo, En un rincón del alma.** En esta segunda etapa, Cortez se ha convertido en uno de los más interesantes intérpretes de la canción en español, al tiempo que en un apreciable autor.

**COSTA, César (C. Roel, 13 agosto 1942).**—Cantante mexicano, uno de los más populares intérpretes de la música «pop» en Latinoamérica. A medio camino entre la canción melódica y el «rock and roll», protagonizó varias películas, llegó a tener espectáculo propio en televisión y grabó discos de tanto éxito como **Dile que la quiero.**

**CUATRO MONEDAS, Las.**—Grupo «pop» venezolano que hacia 1970 alcanzó cierta notoriedad en España, y luego algunos buenos lugares en las listas de su país. Su mayor virtud es el sentido del espectáculo escénico; en cuanto a voz y calidad de las canciones, son más que discutibles. Las dos canciones más populares han sido: **Te quiero ver bailar** y **Un mundo para dos.**

**CUNCUMEN.**—Grupo folklórico chileno fundado en 1955 por Rolando Alarcón. Aparte del repertorio normal en este tipo de agrupaciones, han hecho incursiones también en la canción neofolklórica de protesta.

**CHABUCA GRANDA.**—Compositora y cantante peruana, «reina del vals limeño». Es una de las personalidades más notables y populares de la música latinoamericana, y sus composiciones se escuchan en todo el mundo: **Flor canela, Fina estampa, José Antonio**... Nacida hace unos cuarenta años, es la más clásica y popular de todas las intérpretes peruanas.

**CHALCHALEROS, Los.**—Cuarteto folklórico argentino originario de Salta. Lo forman Juan Carlos Saravia (1930), Ernesto Cabeza (1922), Ricardo Figueroa (1941) y Eduardo Polo Román (1937); los dos últimos incorporados en 1965. El grupo, como tal, se formó en 1948. A lo largo de su brillante carrera han actuado repetidamente en los países más cultos del mundo y grabado hasta el momento veinticuatro discos de larga duración. Desde su formidable éxito **El arriero,** sus interpretaciones figuran entre las clásicas del folklore argentino: **Cuando yo me muera, Adiós, Catamarca, adiós, Los sesenta granaderos,** etcétera.

**CHAVES, Juca (1933).**—Uno de los personajes más curiosos de la música brasileña. Es escritor, humorista, «showman», «playboy», etcétera. Son muy buenos sus espectáculos teatrales (incluso ha llegado a montar un circo para ofrecerlos) y sus sátiras risueñas a los políticos de su país.

**DAN, Leo (Leopoldo Dante Tevezy, 1945).**—Cantante argentino, nacido cerca de Santiago. A los trece años trabajaba en un grupo folklórico; en 1960 fundó un grupo de «rock and roll», llamado Los Demonios, del que se separó muy pronto para seguir carrera de solista. Su primer disco, **Celia** y **Siento que te amo,** llegó a vender medio millón de copias. La primera de estas canciones fue grabada por muchos otros intérpretes hispanohablantes. Especializado en canciones sencillas, amables, levemente rítmicas, ha sido, junto a Palito Ortega, el gran intérprete argentino del «pop». Otros títulos suyos: **Fanny, María Isabel.** En 1971 ha intentado reaparecer con **Te he prometido.**

**DAVALOS, Julia Elena (Salta, 1944).**—Cantante folklórica argentina, nieta del poeta Juan Carlos Dávalos. Sus primeras experiencias musicales las adquirió con su padre, Jaime, y su tío Arturo, que durante una época recorrieron Argentina cantando vidalas. Empujada por ellos, comenzó a aparecer en público y a actuar en televisión, y a partir de 1970 comenzó a ser reconocida como destacada intérprete de coplas tradicionales, gran parte de ellas compuestas por sus familiares.

**DE ANDRADE, Leni (1932).**—Uno de los vocalistas que primero se adscribieron a la «bossa nova», hacia 1960. Aunque en la actualidad está casi perdido entre el gran número de intérpretes más jóvenes, sigue siendo uno de los mejores en su estilo.

**DI FULVIO, Carlos.**—Cantante y guitarrista argentino, nacido en la provincia de Córdoba. Desde que en 1955 dio su primer recital en Buenos Aires como intérprete de folklore, su carrera ha proseguido sin altibajos, aunque nunca ha conseguido la popularidad que su calidad merece. Su primer LP apareció en 1960. El título más destacado de su producción es **El amigo.**

**DIABLOS DEL BOMBO.**—Quinteto argentino formado en 1968 por cinco muchachos jóvenes, extraordinarios bailarines de «ma-

**Los Fronterizos.**

Eduardo Falú.

Lorenzo González.

lambos» y buenos percusionistas. Con sus trajes verdes, montan un espectáculo folklórico de gran vistosidad, lo que les ha permitido actuar en diversos países.

**DIGNO GARCIA Y SUS CARIOS.**—Uno de los grupos mejor conocidos internacionalmente en el campo de la música paraguaya. Con Leonardo Aquino, Antonio Alvarez y Arnaldo Peralta, Digno García —guitarrista y arpista— ha actuado en todo el mundo y grabado docenas de discos con todo tipo de canciones folklóricas y semifolklóricas, tanto de Paraguay como de otros países sudamericanos. El primero de ellos apareció en 1952, y desde entonces su carrera continúa con éxito.

**D'OLIVEIRA, Dalva (1905).**—Es la gran veterana de la canción popular brasileña, antes de la llegada del «bossa» y de las modas «pop». Considerada la sucesora de Carmen Miranda, durante una larga época ocupó casi en solitario los primeros puestos en todas las preferencias del público de su país y de parte de Latinoamérica.

**DOMINGUEZ, Pepe (?-1950).**—Cantante y compositor mexicano que se inició en la última época de la Revolución. Animador de importantes empresas musicales, compositor de honda raíz popular y delicado lirismo, a él se deben canciones como **El día que me quieras,** entre muchas otras.

**DURAN, Dolores.**—Cantante brasileña muerta a los treinta y cinco años; hace unos diez fue la creadora del género trágico y dramático en la canción de su país, de estilo bolerístico. Su repertorio y estilo fueron imitados más tarde por Maysa. La Durán está todavía considerada como uno de los valores más imperecederos de la música melódica brasileña.

**EÇA, Luiz (1938).**—Pianista brasileño, dueño de una poderosa técnica y gran sensibilidad. Ha sabido introducir sabiamente su cultura clásica en la música popular para crear «bossa nova» con gran originalidad. Ha grabado tres LPs con el título genérico de «Luiz Eça, piano e cordas», con temas tan escuchados como **Minha.** Desde 1960 es el jefe del Tamba Trío (Tamba Cuatro, desde 1966), uno de los grupos mejores de la música instrumental brasileña. Con ellos ha grabado numerosos LPs, casi todos de «samba», «bossa» o «bossa-norte» (también llamado «afro-samba»); **Iemanjá, Dolphin, O morro,** etcétera.

**EDU LOBO (Eduardo De-Goes Lobo) (1943).** Compositor, guitarrista y cantante brasileño. De todas sus facetas, la primera es la más importante, aunque no por ello sean desdeñables las otras. Se descubrió en el I Festival de Música Brasileña y alcanzó la celebridad gracias a Sergio Mendes. En los últimos años reside en Los Angeles. Después de haber comenzado como sambista de la nueva escuela (a veces de estilo bahiano), ha terminado casi en el «jazz», en un «jazz» brasileño, si es que existe. Sus grabaciones sirven sobre todo por la orquestación y la calidad de las canciones

más que por la voz. Muy importante un disco que grabó con Bethânia. Entre su abundante producción, destacan **Upa, neguinho, Cirandeiro, Candeias, Borandá, Só me féz bem, Arrastão, Cheganga, Zandíbar,** y la música de **Arena contra Zumbi** y **Marta Saré.**

**ELIZONDO, Evangelina (1929).**—Cantante y compositora mexicana. Actriz de teatro y cine, desde 1950 ha trabajado por medio mundo como cantante del llamado género melódico. Entre las obras compuestas por ella, figura **Mentiras,** que fue disputada por Juan García Esquivel.

**FALU, Eduardo (1920).**—Compositor y guitarrista argentino, uno de los grandes maestros del folklore. Nacido en Salta, a los diez años empezó a tocar la guitarra y a recorrer con ella su provincia. En el 45 se establece en Buenos Aires e inicia allí su carrera profesional. En el 58 realiza su primer viaje a Europa, comienzo de una fructífera etapa de conciertos en las mejores salas de los cinco continentes. En 1969 realizó una jira con Los Fronterizos y Ariel Ramírez (dos LPs, **Consagración del folklore**). Autor de obras numerosas en todos los estilos folklóricos, con un amplio número de discos en su haber, Falú es hoy maestro indiscutible; nadie mejor que él ha sabido captar con la guitarra la esencia de la música argentina. Su grabación más importante es la titulada **Eduardo Falú, el alma de la guitarra,** compuesta por cuatro LPs.

**FAVIO, Leonardo (1940).**—Compositor, intérprete y director de cine argentino. Se dio a conocer primero como autor de canciones que otros grabaron: **Ella** (Raphael), **O quizá simplemente te regale una rosa** (Henry Stephen), pero luego empezó a divulgarse su pequeña voz en temas fuertemente sentimentales, infantiles, muy platenses y de indudable encanto. Entre estas canciones se recuerdan **Biografía, La conocí en el parque, Nació Nazareno, Chiquillada, Fuiste mía en verano,** etc.

**FLEURY, Abel. (1903).**—Compositor e intérprete, al piano, de folklore argentino. Pianista clásico, intercala música culta a española, junto a aires populares de su tierra, en los que ha sido considerado por los años 50 como el más eximio guitarrista. Entre sus composiciones figuran **Estilo pampeano, Chacarera, Vidalita, Tonada,** etc.

**FLOR SILVESTRE.**—Veterana intérprete de la canción mexicana nacida en torno a 1930, amazona en espectáculos charros, actriz de cine y figura muy popular en su país. Ha grabado el repertorio clásico mexicano, antiguo y moderno. De este último destacan **Como un remolino** y **La mitad de mi orgullo.**

**FRONTERIZOS, Los.**—Cuarteto folklórico argentino, el mejor conocido internacionalmente. Durante más de diez años, Eduardo Madeo, Eduardo Quesada, Juan Carlos Moreno y Gerardo López han recorrido el mundo como embajadores de la

**Leonardo Favio.**

Lucho Gatica.

Astrud Gilberto.

mejor música de su patria. Con el mismo arte interpretan todos los estilos argentinos, chilenos e incluso de otros países. A raíz de su grabación de la **Misa Criolla** acapararon la atención mundial, pero su obra discográfica es mucho más extensa. Elegimos, a título de ejemplo, los LPs **Mundialmente, Los Fronterizos** y **Simplemente, Los Fronterizos,** llenos los dos de auténticas joyas del folklore latinoamericano, interpretadas con suprema maestría.

**GAL COSTA (María da Graça Costa Penna Burgos) (1947).**—Una de las compañeras de Veloso y de Gil, sigue un estilo semejante al de Janis Joplin; en escena aparece vestida de «hippy» y grita letras revolucionarias, o al menos de protesta. Con ellas ha aparecido en espectáculos musicales, como «Nós, por exemplo», «Arena canta Bahia», «Em tempo de guerra», etcétera. Su fama comenzó realmente en 1966, en el I Festival de la Canción Popular de Río, con **Minha Senhora.** Integrante del movimiento tropicalista, se la considera la figura máxima del «underground» brasileño. Entre sus grabaciones, **Baby, Mamãe Coragem, Saudosismo, Divino, maravilhoso** y, sobre todo, **Qué pena.**

**GALARZA, Ramona.**—Cantante argentina conocida como «la novia del Paraná», es la gran figura de la canción del litoral desde que en 1958 grabara su primer disco.

**GARCIA, Rosalinda.**—Soprano lírica venezolana, es también una de las más destacadas intérpretes de los valses de su tierra.

**GARZON (Darío) Y COLLAZOS (Eduardo).** Veterano dúo colombiano, uno de los más destacados en la interpretación de música folklórica, sobre todo de bambucos y pasillos compuestos por Villamil, quizá el más grande compositor folklórico colombiano.

**GATICA, Lucho.**—Bolerista chileno, el más famoso de su país y uno de los más populares en todos los países hispanohablantes por su inconfundible y melodiosa voz. En España triunfaba rotundamente en los años 50, cuando Gatica andaba por los treinta años largos. Su repertorio es muy abundante, y grabó muchos discos con todo tipo de canciones sudamericanas: **Contigo en la distancia, Moliendo café, El reloj, La barca, El samba me llama, Yo vendo unos ojos negros,** etc.

**GATOS SALVAJES, Los.**—Uno de los grupos pioneros del «rock» en Argentina. **La balsa** (1967), canción de la que se vendieron un cuarto de millón de ejemplares, fue uno de los primeros éxitos de la música «pop» en su país. Formaban el grupo Litto (Félix) Nebbia, uno de los grandes animadores de la música joven en Argentina; Moro, Ciro, Alfredo y Kay, surgidos de la famosa Cueva, antiguo reducto de «jazzmen» y auténtico templo «underground» del primitivo «pop» argentino.

**GIL, Gilberto (G. Passos Gil Moreira) (1942).**—Junto a Caetano Veloso es el gran transformador de la música brasileña, después del estancamiento surgido con la

«bossa nova». Hijo de un médico rural y estudiante de administración de empresas, aprendió a tocar el acordeón muy joven, siguiendo los pasos de Luis Gonzaga (el difusor del bayón). Pasó luego al samba con guitarra, y en 1961 inició su carrera de compositor en el seno del grupo Bahiano (María Bethânia, João Augusto, Gal Costa, etc.). Influidos por los veteranos del samba de Río (Tom Jobim, Menescal), terminarían siguiendo a Powell y Vinicius de Moraes **(Pra que chorar).** En poco tiempo llegaría a ser considerado uno de los más importantes compositores, particularmente en canciones revolucionarias y de protesta. A causa de algunas de sus obras, fue expulsado del país y se fue a vivir a Londres. Entre sus mejores canciones, destacan **Louvação, Lunik 9, Roda, Minha Senhora, Domingo no parque,** etc.

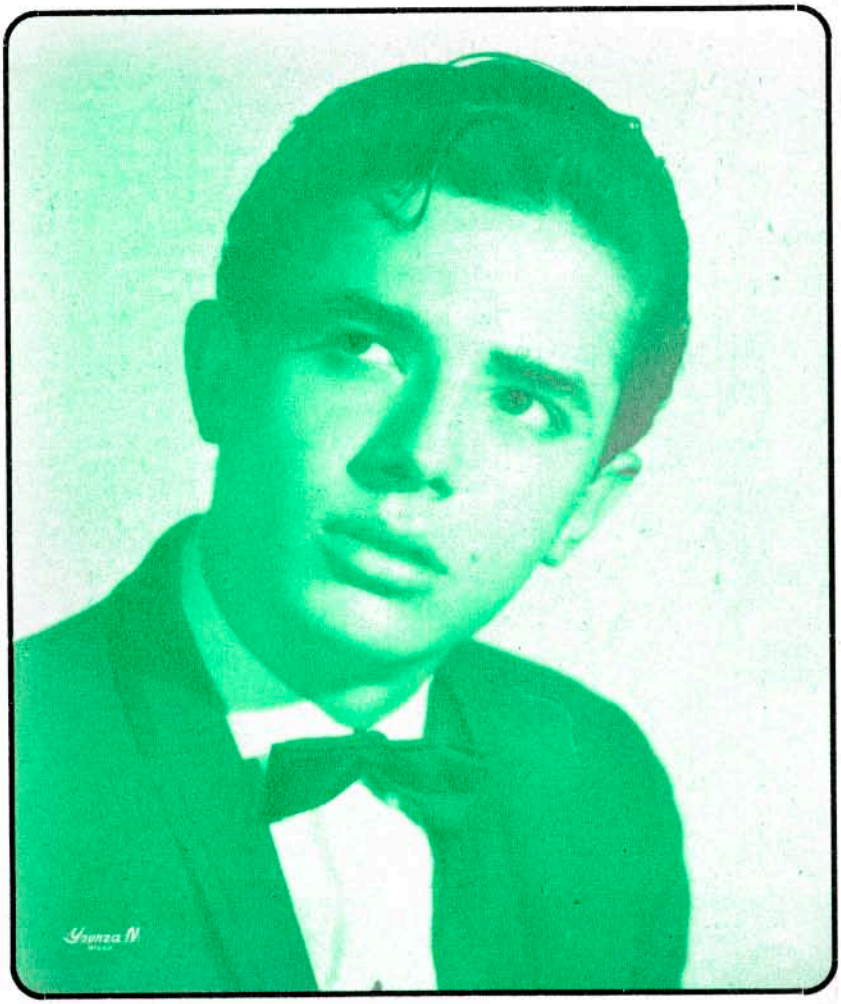
**GILBERTO, Astrud (1939) y João (1930).** Intérpretes vocales iniciadores del movimiento del «bossa nova» hacia 1960, junto a Bonfá y Jobim como instrumentistas. João tocaba también la guitarra, según el 2/4 de la nueva forma de interpretar el samba. Poco después de trasladarse a Estados Unidos, hacia 1964, se divorciaron y desde ese momento Astrud, que había pasado casi inadvertida, comenzó a conseguir éxitos clamorosos apoyados por una voz tierna y llena de sensibilidad y por un lanzamiento publicitario de envergadura. El resurgir de Astrud marcó en cierto modo el ocaso de su marido. Astrud ha ido lanzando numerosos discos con temas a medio camino entre el «bossa nova» y el «jazz», arropada siempre por magníficos instrumentistas. Entre las canciones que se han hecho más célebres, figuran **A certain smile, Nega, Samba de verano, Beach samba,** etc. Entre los músicos que han colaborado con ella, el más destacado es el organista Walter Wanderley con su trío.

**GISMONTI, Egberto (1942).**—Compositor, guitarrista, arreglador y director de orquesta. Durante algún tiempo trabajó con el grupo de Marie Lafôret, y algunas de sus canciones **(O sonho)** han sido grabadas por grandes orquestas. En los últimos tiempos ha girado hacia la música llamada progresiva, con pérdida de algunas de sus mejores virtudes.

**GONZALEZ, Ana María.**—Cantante mexicana muy famosa entre los años cuarenta y cincuenta. Tiene grabadas todas las grandes canciones de su país **(El preso número 9, Cachito, Grítenme piedras del campo)** y también temas de otros: **Madrid, Pájaro chogüí.**

**GONZALEZ, Lorenzo (1930).**—Cantante venezolano radicado en España desde 1952. A mediados de la década de los cincuenta era muy popular, gracias a sus actuaciones en locales nocturnos, como vocalista de una orquesta de violines dedicada a amenizar las cenas. Su canción **Cabaretera** se hizo muy popular. En 1971 intentó resurgir y, en cierto modo, consiguió reverdecer sus éxitos de otro tiempo: **Luna de**

Olga Guillot.



Enrique Guzmán.

Enrique Guzmán.

**miel en Puerto Rico, Alma llanera, Cariñito azucarado,** etc.

**GOUVEIA, Evaldo (1921?).**—Compositor brasileño «de los de toda la vida». Junto a Jai Amori ha debido componer unas tres mil canciones de todo género, especialmente sambas y del género «seresta» (serenata). Es el más grande del repertorio romántico, y en sus canciones ha retratado la vida del carioca, llena de sentimentalismo y alegría. Es también un intérprete de gran sensibilidad vocal, como solista durante muchos años del Trío Nagô.

**GREVER, María (1884-1951).**—Compositora mexicana nacida cuando sus padres viajaban desde España a México en un barco. Pasó su infancia en Madrid, en 1916 se casó con un norteamericano y vivió y murió en Estados Unidos. Mojica fue el gran divulgador, a través del disco, de sus canciones, muchas tan conocidas como **«Muñequita linda, Júrame, Lamento gitano, Bésame,** etc. Su nombre de soltera era María de la Portilla Torres.

**GUILLOT, Olga.**—Bolerista cubana, quizá la más cotizada a comienzos de los años setenta, desde que fue lanzada a partir de Estados Unidos. A sus cincuenta y tantos años sigue trabajando ante todas las comunidades hispanohablantes. Ha grabado gran parte de los boleros clásicos, algunos discos de canciones mexicanas y casi toda la producción de Armando Manzanero. Entre los títulos más escuchados, están **Adoro, Sabor a mí, Esta tarde vi llover, Bravo, Tú me acostumbraste** y **El último acto.**

**GUZMAN, Enrique (Caracas, 10 de febrero de 1943).**—Hijo de mexicanos y con nacionalidad mexicana, ha sido el auténtico pionero del «rock» latinoamericano. Primero trabajó con el trío los Teen-Tops, «rockeros» que lograron amplia popularidad en el mundo de habla hispana **(El «rock» de la cárcel),** y los mejores en su género dentro de México. Formaban este grupo Enrique, los hermanos Martínez y Sergio Martell. El grupo grabó, en inglés o castellano, todos los «rocks» de la época: **La plaga, La larguirucha Sally, Presumida, Popotitos (Summertime blues).** Estando en el grupo, Guzmán empezó ya a grabar solo, hasta que abandonaría definitivamente a sus compañeros hacia 1963. Varias películas **(Twist, locura de juventud; Mi vida es una canción)** y docenas de discos de gran éxito en todo el mundo hispánico: **Muñequita, Cien kilos de barro** y, sobre todo, **Dile.** Guzmán ha intentado en 1971 volver a imponerse en el mercado latinoamericano y español, pero parece que no lo está consiguiendo.

**HERMANOS ABRODOS.**—Grupo folklórico argentino capitaneado por el guitarrista José Antonio. Su grabación más famosa es **Fiesta Peñera.**

**HERMANOS RIGUAL, Los.**—Trío cubano formado por los hermanos Carlos, Mario y

Pituco. En 1963 eran popularísimos en todo el mundo de habla española (y en otros lugares, como Italia), gracias a una canción que rápidamente vendería un millón de copias: **Cuando calienta el sol.** Durante al menos cuatro años tuvieron trabajo abundante y grabaron muchos discos, como **Guitarra enamorada, Báñame de amor,** etc., pero no consiguieron sobrevivir. De todas maneras, llegaron a actuar incluso en el Olympia.

**HILL OLIVERAS, Ernesto (1936).**—Organista mexicano nacido en el Estado de Zacatecas y ciego desde los siete años de edad. Empezó a ganarse la vida como pianista, hasta que accidentalmente empezó a tocar un órgano, instrumento que le haría célebre. Hill Oliveras está considerado como inventor del «órgano parlante». Desde que grabara **Pancho López**, a los diecisiete años, su fama ha sido enorme y grandiosas las ventas de sus discos. En 1956 y 57 obtuvo discos de oro por sus grabaciones con el órgano que reproduce con cierta fidelidad la voz humana.

**HUANCA HUA, Los (Hijos de la música).**—Grupo folklórico del Norte argentino unido en 1960 y con una brillante trayectoria, tanto en grabaciones como en actuaciones públicas. Han formado o forman parte de él Juan Enrique y Pedro Farías Giménez (arreglador), Domingo Airala, Guillermo Urién, Carlos del Franco, José Hernán Figueroa y Raúl Tomás.

**HUASI QUINCHEROS.**—Veterana agrupación chilena de música folklórica, considerada como la más pura y genuina. Han viajado por todo el mundo, con un repertorio amplísimo de alta calidad. Entre su abundante discografía, merece destacarse el LP **De la Cordillera vengo.**

**INDIOS TABAJARAS (Herundy —Antenor Moreira Lima— y Mussapere —Natalicio—).** Su historia es muy llamativa. Hijos de un jefe indio tabajara que tenía más de treinta, vivían en el Ceará brasileño en estado semisalvaje. Un día encontraron perdida una guitarra y aprendieron a tocarla por su cuenta. En 1936 fueron andando a Río (casi cinco mil kilómetros) y empezaron a tocar. En el 43 viajaron a México, donde aprendieron seriamente a usar sus instrumentos. En el 50 realizaron una gran jira por Sudamérica y Europa (países mediterráneos), y en el 57 se editó en USA su primer LP: **Sweet and Savage,** con una canción, **María Elena,** que se haría famosísima en 1963, cuando los dos hermanos habían vuelto a vivir en una granja brasileña. En el 66 se establecieron en Norteamérica, y desde ese momento sus éxitos no han tenido reposo. Aunque sus voces no son buenas (y en castellano resultan incluso desagradables), con sus guitarras han logrado un sonido «excitante», muy apto para norteamericanos. Han grabado cientos de temas, tanto brasileños

**Enrique Guzmán.**

como de otros países de Sudamérica. Aunque demasiado sofisticados y promovidos por la propaganda de su cuna, los Tabajaras hacen una música perfecta para ambientaciones. En realidad, nadie ha logrado imitar sus guitarras.

**JOBIM, Antonio Carlos (1934?).**—Compositor, guitarrista y pianista, figura máxima de la renovación de la música popular brasileña. Sólo tres títulos servirán para mostrar que es internacionalmente conocido: **Samba de uma nota só, Desafinado** y **Garota de Ipanema (La chica de Ipanema).** Colaborando con poetas de la talla de Vinicius de Moraes (embajador, nacido en 1905, personalidad indescriptible), ha emprendido la tarea hace años de renovar la música de su país y darla a conocer en el mundo entero. Y eso sin necesidad de quedarse a vivir en Estados Unidos (apenas estuvo unos meses). Aventurero de la imaginación creadora, instrumentista magnífico, ha grabado docenas de discos llenos de composiciones propias. Es indiscutible maestro de todos los jóvenes, por su aportación de elementos populares a una sabiduría musical grande. Samba, afro-samba, «bossa nova», «pop» puro y auténtico..., todas las variedades de la música de Brasil han sido tentadas con éxito por Jobim. Y su éxito es casi tan grande en su patria como en España o Francia. Todos los grandes intérpretes han grabado canciones suyas: **Preciso de você, Samba torto, Aqua de beber, Corcovado**...

**JUAN Y JUAN.**—Dúo argentino formado por Juan Marcelo (1944) y Juan Eduardo (1947), nacidos en la provincia de Buenos Aires. Después de haber pasado por otros grupos, se unieron en 1969, año que representó su mayor popularidad. Cultivan una música desenfadada, alegre e intrascendente, como **Bailando en una pata** y **Balada para un gordo.**

**LARA Aguirre, Agustín (1901-1970).**—Compositor popular y poeta nacido cerca de Veracruz (México). Niño pianista, guardia personal de Pancho Villa, espía de éste (mientras tocaba el piano para el enemigo), a partir de 1920 empezó a ganarse la vida como pianista, pero hasta 1932 no empezó a ser conocido. De Lara, se conocen un millar de canciones, muchas de las cuales fueron auténticas obsesiones europeas en distintas épocas. Mencionemos unas pocas: **Farolito, Imposible, Granada, Noche criolla, Madrid, María bonita, Noche de ronda, Ruego, Amor de mis amores, Arráncame la vida**...

**LARRALDE, José.**—Cantante y autor folklórico argentino de una línea purista, poética y sin concesión al oportunismo. Su doble LP titulado **Herencia pa un hijo gaucho** es una obra maestra, pese a que la voz de Larralde no es muy destacada.

Hermanos Rigual.

Agustín Lara.

LEAO, Nara (1943).—Antes de que Astrud Gilberto comenzase a cantar, ya era la musa de la «bossa nova». Ha sido la intérprete preferida de numerosos compositores (los mejores), ha atravesado con maestría todas las épocas posteriores al «bossa», ha sido la diva de recitales y obras de teatro musical. A causa de sus temas de protesta (suave), ha decidido vivir en París. La sensibilidad de su voz es maravillosa, de tal modo, que ha creado en su país una auténtica escuela de interpretación. Nara ha estrenado gran parte de las composiciones de Edu Lobo y de Chico Buarque. Entre sus canciones más célebres figuran **La banda, Acender as velas. Desafinado, Sabiá,** etcétera.

LECUONA, Ernesto (1896-1963).—Compositor cubano nacido en un arrabal habanero, quizá el más grande inspirador de la música «folk-pop» del continente latinoamericano. Excelente pianista, intuitivo y fértil, a partir de los treinta y dos años, y gracias a **Siboney,** se colocó a la cabeza de los compositores cubanos. Todas sus composiciones han sido grabadas por docenas de intérpretes, en numerosos idiomas. Recordemos, sobre todo, **Malagueña, Para Vigo me voy, Zambra gitana, Andalucía**... Puso música a películas, compuso algunas zarzuelas **(El cafetal, María de la O),** grabó discos al piano y fue siempre un músico de primera fila. Está enterrado cerca de Nueva York.

**LINS, Iván (1944).**—Primero compositor (letrista de Waldemar Correa dos Santos) y luego intérprete, este sambista brasileño ha obtenido sus mayores triunfos como autor. Mezcla samba, bayón y «soul», y la mezcla no es explosiva, sino muy agradable. Entre sus canciones más conocidas, están **Primaverando, Finalmente** y **Agora.**

**LUCHO BERMUDEZ.**—Compositor y director de orquesta folklórica colombiano nacido en torno a 1912. En 1946 tenía ya orquesta propia (con la admirable voz solista de Matilde Díaz), que con el paso de los años sería la más popular de su país.

**MACHUCAMBOS, Los.**—Trío formado por la costarricense Julia Cortés, el español Rafael Gayoso y el italiano Romano Zanutti. Julia y Rafael están casados. Unidos a mediados de los años 50, en muy poco tiempo alcanzaron una popularidad asombrosa en toda América y en los países mediterráneos. Su repertorio es amplísimo y abarca casi todas las facetas de los folklores iberoamericanos, así como temas melódicos «standards».

**MAIA, Tim (1946).**—Es uno de los más recientes intérpretes brasileños. Después de algunos años de lucha inútil, se fue a Estados Unidos, y su regreso se convirtió en el primer intérprete de «soul» brasileño, naturalmente muy influido por los americanos. Cantante libre y original, ha influido a muchos seguidores de este género, un

Los Machucambos.

Armando Manzanero.

Martinha.

Martty Cosens.

poco ajeno a la sensibilidad de su país. **Cristina** y **Padre Cícero.**

**MANAL.**—Trío argentino, el primero en intentar cantar «blues» en castellano, en 1968. Lo formaban Javier Martínez, Claudio Gabis y Alejandro Medina. Lograron una música negroide, urbana, de fuerte impacto y agresividad.

**MANZANERO, Armando (¿1939?).**—Compositor mexicano que decidió grabar sus temas cuando se habían popularizado ya en versiones múltiples. Manzanero es históricamente el último de los boleristas y explota sabiamente esta fecunda veta. Casi todas sus composiciones han dado la vuelta al mundo en la voz de los mejores intérpretes del llamado «estilo melódico». Como cantante, es solamente aceptable. **Esta tarde vi llover, Adoro, Somos novios, Puedo morir mañana, Me espera María**... son los títulos de algunas de sus canciones. Dulces, a veces demasiado, expresivas y cálidas, han dado a su autor justa fama internacional.

**MARIA BETHANIA Veloso (1945).**—Cantante brasileña, hermana de Caetano y una de las fundadoras del estilo «bahiano». Ya desde muy joven participó en el teatro musical protestatario, actitud que se radicalizó poco a poco, hasta llegar a convertirse en la más destacada exponente de la canción nordestina, con temas sobre la pobreza de esa región, las injusticias y la tragedia. Pero Bethânia tiene una admirable voz, suavísima, que llena de ternura cada verso de sus canciones. Sin embargo es también vocalista de cabaret, y como tal, posee un amplio repertorio de canciones antiguas, incluso boleros en castellano. Pero sus dos grandes creaciones son **Carcará,** un dramático canto al pájaro nordestino que siempre come mientras los hombres pasan hambre, y **Yê-melê.**

**MARTINHA (Martha Vieira Figueiredo Cunha) (1946).**—Nacida en Belo Horizonte fue lanzada a la fama por Roberto Carlos con el que durante mucho tiempo se habló de que iba a casarse. Roberto grabó varios temas escritos por ella y la presentó en su «show», hasta que Martinha se decidió a simultanear la composición y la interpretación. En menos de dos años, y avalada por una buena publicidad, se convirtió en una de las cantantes «pop» brasileñas más admiradas en su país y fuera de él. Después de presentarse en Milán, grabó sus canciones en varios idiomas y fueron lanzadas desde Nueva York. En España tuvo un gran éxito su tema más conocido, **Eu daría minha vida (Hoy daría yo la vida).** También hay que mencionar **Mi enamorado, Aquí** y **Vestido blanco.**

**MARTURANO, Liliana.**—Cantante argentina renovadora, en lo femenino, del viejo estilo de la gran diva Violeta Rivas. A los dieciséis años (en 1972 ronda los veinte), em-

zó a grabar con el seudónimo de Tormenta. Buena vendedora de discos, con un estilo levemente poético, sus discos más conocidos son **Cebando mate, Muchacho en «blue-jeans»** e **Y llora.**

**MARTY COSENS (Rubén Mario Consentino).** Cantante argentino que fue lanzado por «Pinocho» en 1960. Después de pasar cinco años trabajando en Estados Unidos, alcanzó cierta popularidad en todos los países de habla hispana. Típico «crooner» de origen italiano, sus canciones estaban calcadas sobre las de los grandes norteamericanos del género: **Geraldine, Arrivederci, amore, Elizabeth,** etcétera.

**MAYSA Matarazzo (1938).**—Es la más grande intérprete brasileña de la canción romántica, trágica. Sus letras son lo más parecido al tango argentino clásico. Pero la amargura de esas canciones está maravillosamente expresada en su voz llena de emoción y tristeza. Vivió varios años en España (ha grabado en nuestro idioma) y está casada con un español. Por encima de modas, casi intemporal, Maysa es una de las grandes figuras mundiales de un tipo de canción que jamás pasará de moda. Y eso desde el lejano día de 1958 en que comenzó a trabajar como profesional. Entre sus numerosos títulos, citemos **Yo sin ti, Bonita, Barquinho, Just in time, O canto de Ossanha, As mesmas histórias** y la escalofriante versión del **Ne me quitte pas,** de Brel.

**MENDES, Sergio (1932).**—Estudiante de piano clásico a los ocho años, a los quince empezó a experimentar en el terreno de la música popular, y seis años más tarde, en 1965, fundó en Río el grupo Brasil 65. A raíz de un viaje a Estados Unidos, fue contratado por Herb Alpert, cambió por 66 el año de su fundación y comenzaron los éxitos. Ultimamente el grupo se llama Brasil 77, en honor a la nueva década. Su música es una sabia mezcla de Brasil y Estados Unidos, con un «swing» lento y seguro, un ritmo y una sensibilidad muy latinas y unas voces de laboratorio, perfectamente conjuntadas y armoniosas. Los ingredientes han dado sus frutos: cinco LPs y dos «sencillos», discos de oro. El grupo ha actuado en más de cuarenta países, se ha presentado en todas las salas y cadenas importantes de televisión. Sergio era considerado el mejor pianista y arreglador de Brasil en los años 61, 62 y 63. Forman su grupo Lani Hall y Janis Hansen, americanas, voz; José Soares, percusión; Bob Matthews, contrabajo, y João Palma, batería. Entre sus múltiples grabaciones (brasileñas y americanas), se destacan **Chove chuva, Triste, So danço samba, El loco de la colina, Batucada, Yêmelê, La rana, Agua de beber, Night and day,** etcétera.

**MILTINHO.**—En los primeros años de la década de los 60, y aun antes, era el intérprete favorito del bolero brasileño, muy parecido al de los otros países sudamerica-

Maysa Matarazzo.

**Sergio Mendes.**

Monna Bell.

Palito Ortega.

nos. Se hizo célebre, sobre todo, porque cantaba de nariz, lo que daba un aire más melodioso a sus creaciones. Su grabación más famosa ha sido **Menina moça**, que cantaron en castellano Los Tres Sudamericanos.

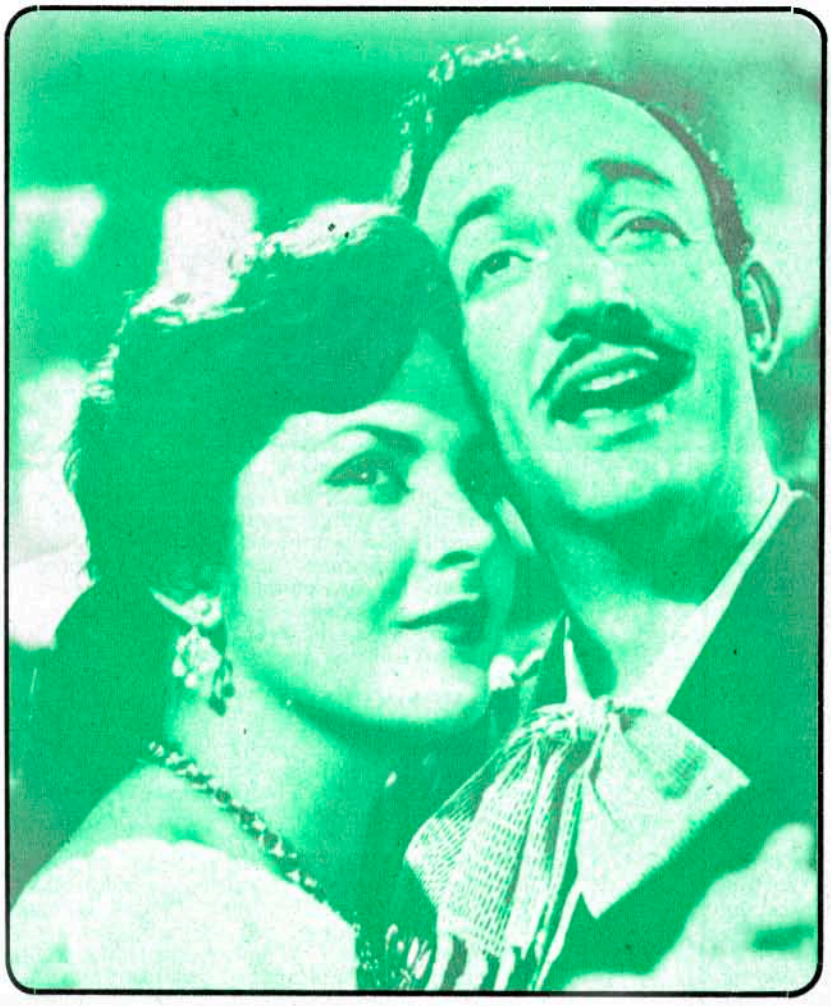
**MIRABAL, Gloria (1930).**—Cantante portorriqueña muy conocida entre la población hispánica de Estados Unidos y en México. Entre 1967 y 1970 obtuvo siempre el galardón de Mejor Cancionera del Año. Bolerista de la escuela clásica, entre sus mejores grabaciones figuran **En mi viejo San Juan, Lamento Borincano** y **Lloraría.**

**MIRANDA, Carmen (1925-1955).**—Cantante y actriz brasileña, famosísima sobre todo en la década de los 50. A partir de los diecisiete años empezó a grabar, y en poco tiempo llegó a tener más de 300 discos. Se hizo famoso su modo de cantar, de tal modo, que proliferaron las imitadoras que cantaban «a lo Miranda». Particularmente en Estados Unidos, su popularidad fue inmensa. Casi todas las canciones fueron primero cantadas en películas que dieron la vuelta al mundo: **Down Argentina way** (1940), **Copacabana, Aquella noche en Río** (1948), etcétera.

**MISSIEGO, Betty.**—Cantante folklórica peruana nacida hacia 1938, que llegó a España en 1968 y decidió pasarse al «pop». Su voz agradable y dramática le ha proporcionado algunos triunfos en festivales y en discos: **Tengo la piel cansada de la tarde** y **Yo te quiero a ti.**

**MOJICA, José (1896-1969).**—Cantante y actor mexicano nacido cerca de Guadalajara. Empezó como cantante de coro, luchó junto a Madero después de haber estudiado pintura y agricultura, y en 1916 debutaba como tenor de ópera. Recomendado por Caruso, pronto se convertiría en actor de moda en Hollywood y en uno de los tenores mejor cotizados del mundo, con abundantísimas grabaciones. Entre las películas más populares en los mercados hispanohablantes, figuran **El rey de los gitanos** (1932), **La cruz y la espada** (1937) y **El capitán aventurero** (1938). Después de haber estado casado dos veces, en 1947 se ordenó sacerdote franciscano en Perú. Luego siguió trabajando para recaudar fondos para las misiones. En 1953, por consejo de Pío XII, protagonizó una película en España, por la que cobró cincuenta mil dólares. Publicó también el libro **Yo, pecador.** Ganó cantando mucho dinero para construir seminarios, y ha dejado grabados muchísimos discos de todos los géneros, desde operísticos a populares.

**MONGE, Chucho (1911).**—Compositor mexicano de temas populares. A los diecisiete años publicó **Al son de mi guitarra,** canción que se haría famosísima en todo el mundo **(I'm trying to forget you,** en Estados Unidos, y **Ma chanson vibrant,** en francés). Posteriormente seguiría compo-



Jorge Negrete.

Jorge Negrete.

niendo temas tan célebres como **Sacrificio, Te vi llorar, Pa qué me sirve la vida** (la suprema creación de Lucha Reyes), **Cartas marcadas** y **La Feria de las flores,** entre otras.

**MONNA BELL.**—Chilena de nacimiento, residió durante varios años en España y fue la vencedora del Festival de Benidorm 1957 con **El telegrama.** Desde 1960 vive nuevamente en Chile. Otro éxito suyo fue **Nubes de colores.**

**MONTOYA, Elena.**—Compositora y cantante chilena conocida como «La criollita». Es acaso la voz más destacada en el folklore del Norte Chico.

**MORENO, Gus (1910-1951).**—Compositor teatral y de zarzuela nacido en México y muerto en Madrid. Saxofonista, llevó una vida pobre, pese a haber montado en México y España populares revistas. Para una de ellas escribió en 1940 un tema que en España sería un delirio como baile: **La raspa.**

**MPB4.**—Es uno de los cuartetos vocales más interesantes en el actual momento de la música brasileña. Durante varios años han realizado abundante teatro musical y grabado numerosos discos con todas las canciones de moda. De todas maneras, lo mejor suyo son los temas satíricos y humorísticos. Como en casi todos estos grupos «de cámara», su música es sensible, tierna, perfecta.

**NASCIMENTO, Milton.**—Cantante brasileño de la escuela clásica. Después de haber triunfado clamorosamente en su país con temas como **Travesía,** decidió ampliar su difusión y vivir en Estados Unidos. Allí trabaja constantemente, pero sin alcanzar éxitos internacionales.

**NED, Nelson.**—Aunque es enano, tiene unos pulmones tan poderosos al menos como los de Tom Jones. Interpreta canciones románticas, tipo bolero brasileño, y es uno de los clásicos del género.

**NEGRETE, Jorge (1911-1951).**—El más célebre cantante mexicano de todos los tiempos. Nacido en León el 4 de diciembre (o en Chihuahua el 30 de noviembre), hijo de un teniente coronel, Jorge Alberto Negrete Moreno, fue militar y, accidentalmente, tras perseguir a una mujer hasta una escuela de canto, se dedicó al canto. En 1932, y como Alberto Montero, cantó varias óperas. En 1936, ya fuera del Ejército con el grado de capitán, actuó en su primera película, a la que seguirían muchas otras: **Perjura, La Valentina** (sobre la famosa canción revolucionaria), **Así se quiere en Jalisco, Allá en el rancho grande,** etcétera, hasta treinta y ocho. Estuvo casado con María Félix, pasó mucho tiempo en Estados Unidos (en cuyo Ejército quiso enrolarse en 1940), recibió doce cornadas por torear, fue dirigente del Sindicato del Cine, en España realizó dos películas (**Jalisco canta en Sevilla** y **Teatro Apolo**), recibió

Roberto Carlos.

condecoraciones de varios países y fue ídolo de las multitudes hispanohablantes. En España fue de los primeros en arrebatar multitudes femeninas. Actor mediocre, dejó grabadas docenas de discos en que se recoge toda la riqueza musical de México, país del que, indudablemente, fue el principal embajador musical. Murió en Los Angeles el 4 de diciembre.

**NOCHEROS DE ANTA, Los.**—Quinteto folklórico argentino formado en 1966 por muchachos que entonces andaban entre los veinte y veinticinco años. Son Tito Ortiz, Néstor Bandinelli, Héctor Borda, Fermín Lemos Mercado y Jorge Berén. De entre su abundante discografía, sobre todo discos «sencillos», destacamos: **Una lágrima tuya, Chinita santiagueña** y **Romance del molinero.**

**NOITE ILUSTRADA.**—Sambista brasileño nacido en torno a 1920. Se han hecho mundialmente famosos sus «shows» en los clubs nocturnos más famosos de Río, como Night and Day y Fred's. Sin embargo, sus sambas están montadas más bien para los turistas yanquis.

**ORTEGA, Palito (8 mayo 1942).**—Cantante argentino nacido en Tucumán, en el seno de una familia pobre. Después de iniciarse con algunos grupos, inició en solitario una carrera que a lo largo de ocho años ha estado jalonada de éxitos indiscutibles y sucesivos. Palito Ortega, autor de sus canciones, es el ejemplo típico del cazador de «hits». Cada año, y generalmente en verano, edita una o dos canciones, que en muchos casos han sido tarareadas en las cuatro esquinas del mundo hispánico. Casado, actor de cine, con espectáculos propios tanto en televisión como en vivo, riquísimo, adorado por legiones de muchachitas, es probablemente el cantante latinoamericano que más veces ha encabezado las listas de éxitos. Sus canciones, un poco bobaliconas, pegadizas, ágiles, elásticas, intrascendentes, parecen brotar de una fuente inagotable: **Déjala, déjala, Despeinada, Media novia, Bien venido amor, La primavera, La felicidad, La chevecha, Te vas a enamorar, Corazón contento, Al lado, Qué pasará**...

**OS MUTANTES.**—Trío formado por Arnaldo Díaz Baptista (1950), su hermano Sergio (1952) y Ritta Lee Jones (1949), todos de São Paulo. Forman el grupo más importante del «pop» brasileño, muy influidos por los norteamericanos. Visten estrafalariamente, realizan grandes espectáculos personales. Se reunieron en 1968 y casi todas sus grabaciones han logrado resonantes éxitos. La más conocida es **Desculpe, babe.** Ritta, compositora, al igual que sus dos compañeros, ha grabado también en solitario: **Eu vou me salvar.**

**PALMERIN, Ricardo (1889-1944).**—Compositor popular, autor de la que quizá sea más famosa canción mexicana: **Peregrina.** Pero también compuso otras igualmente populares, como **Las golondrinas, Mi tierra, Voluble mariposa,** etcétera.

**PARAGUAYOS, Los.**—A la cabeza de los numerosos grupos folklóricos y semifolklóricos salidos del Paraguay (o que se hacen pasar por tales), con su inevitable arpa y un repertorio de sobra conocido, figura este grupo capitaneado por el número uno de la música paraguaya, Luis Alberto del Paraná. Han actuado en unos 70 países, ante casi todos los príncipes de la tierra. El propio Luis Alberto viaja con pasaporte diplomático. Sus numerosos discos se distribuyen en todo el mundo y hace unos pocos años recibieron la que parece ser primera «cassette» de oro por los cien mil ejemplares vendidos de **The Paraguayos golden hits** (así, con título en inglés). Interpretan todo tipo de canciones, de todos los países, adaptadas a sus instrumentos. Luis Alberto es un excelente compositor y ha compuesto títulos tan sugerentes como **Princesa Soraya** y **Farah Diba.**

**PARRA, Violeta.**—Investigadora de folklore, compositora, guitarrista y cantante chilena. Desde 1950 ha trabajado incansablemente, a veces en compañía de Roberto Parra, por la difusión de la música popular de su patria. Está considerada como la máxima autoridad en este campo.

**PAULINHO DA VIOLA (Paulo Cesar Batista) (1942).**—Uno de los más jóvenes e importantes sambistas de la nueva escuela. Nacido en Río, a los veintidós años ofrecía su primera composición, **Pode ser ilusão,** a una Escola. Poco después, acompañándose a la guitarra y con el grupo A Voz do Morro, grabó el primer disco, **Recado.** Desde hace años trabaja para la Escola de Samba Portela, quizá la mejor de Río. Ha obtenido varios premios, y al menos dos de sus composiciones han tenido un éxito inmenso: **Sei lá mangueira** y **Foi um rio que passou em minha vida.** Juega al fút-

bol, ha trabajado en teatros televisados y tiene un gran prestigio como sambista, del que son prueba la media docena de LPs grabados.

**PEIXOTO, Cauty (1938).**—A principios de la década de los 60 era el ídolo indiscutible de las mujeres. Tiene un estilo un poco engolado y dramaticón, pero ha interpretado con gran sensibilidad el repertorio brasileño tradicional.

**PONCE, Manuel M. (1886-1948).**—Compositor mexicano, uno de los que más gloria han dado a su país. A los cinco años compuso **La danza del sarampión**, cuando tenía esta enfermedad. Estudió en Europa, fue profesor de piano en su patria y director de la Orquesta Sinfónica. Considerado uno de los más eminentes folkloristas de México, compuso numerosas canciones populares muy conocidas, así como obras cultas. Entre aquéllas, aparece **Estrellita**, conocida en todo el mundo. Rescató muchas otras semiolvidades, como **La Adelita, A la orilla de un palmar, La Valentina**, etcétera.

**QUARTETO EM CY.**—Uno de tantos excelentes grupos brasileños. Formado por cuatro hermosas muchachas de Bahía, esposas de músicos conocidos, han ido grabando sucesivos discos con músicas de los mejores autores. Voces suaves, un ritmo característico y preciosas orquestaciones son las características de esos discos. Citemos, a título de ejemplo, **Juliana, Samba do crioulo doiro, Minha rua, Lua cheia**, etc.

**QUILAPAYUN.**—Grupo folklórico chileno formado por universitarios en 1967. Abarcan todas las variaciones posibles de la música folklórica sudamericana, tanto la tradicional, como la compuesta por ellos mismos. Su nombre, en araucano, parece que significa «Tres Barbas». Sus canciones más oídas han sido **El canto del cuculí** y **Dos palomitas.**

**QUINTETO CONTRAPUNTO.**— Agrupación venezolana de música folklórica formada por Rafael Suárez, Morela Muñoz, Aida Navarro, Gloria López y Domingo Mendoza. Es, acaso, el grupo más interesante en este campo. Entre sus abundantes temas grabados, destacamos **Maracaibera.**

**RAMIREZ, Ariel (Santa Fe, 1921).**—Compositor y guitarrista folklórico argentino, una de las figuras máximas en la renovación de la música en su patria. Estudió en España, becado por el Instituto de Cultura Hispánica, y en su larga carrera ha dado conciertos por todo el mundo. En 1952 actuó en Radio Vaticano. Su obra más notable, importantísima en todos los aspectos, es la **Misa Criolla**, que grabaron Los Fronterizos.

**RAMON, Ofelia.**—Bolerista venezolana tradicional, poco conocida fuera de su patria, pero ya clásica intérprete de este tipo de música, que ha grabado en buen número de discos.

**REGINA, Elis (17 marzo 1945).**—Nacida en Pôrto Alegre, comenzó a estudiar Magisterio. A los catorce años hacía su aparición en televisión, y pese a la oposición de sus padres, terminó por hacerse profesional. En la actualidad está considerada como la más importante intérprete de música «pop» brasileña. Surgió en la época en que muchos nombres rompieron con el movimiento de la «bossa nova», de la mano del compositor Edu Lobo. Mujer-«show» por excelencia, sus apariciones en público son muy estimadas por la crítica de todo el mundo. Se ha presentado dos veces en el Olympia de París, y en varias ciudades italianas y norteamericanas. En el MIDEM-68 obtuvo una acogida muy favorable. Regina interpreta todo tipo de canciones, a las que siempre da un toque de personalidad. Su mayor éxito internacional fue **Upa, neguinho**; también hay que mencionar **Aquarela do Brasil, Nega do cabelo duro** y **Vou deitar e rolar.**

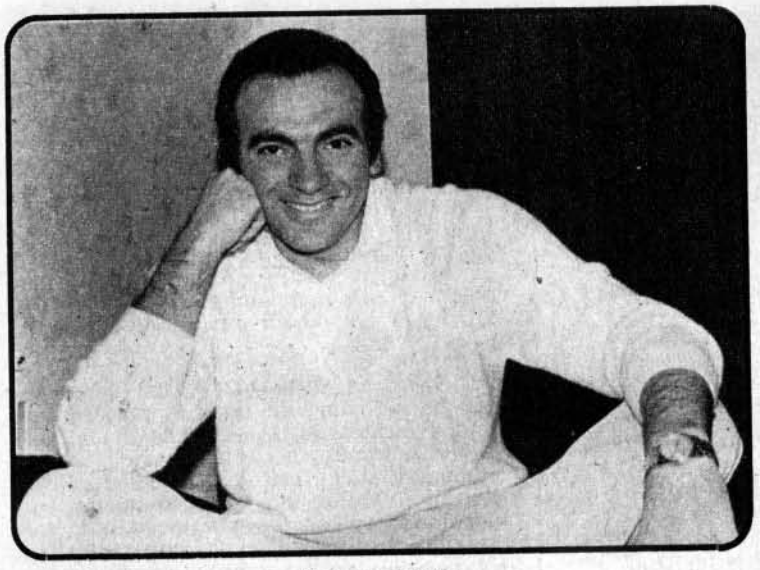
**REYES, Lucha (1906-1942).**—Luz Flores Aceves ha sido una de las más famosas cantantes mexicanas. Nacida en Guadalajara, en 1919, empezó a cantar corridos revolucionarios; luego estuvo con el trío Reyes-Ascenio. Mujer de gran temperamento, apasionada y con una voz arrebatadora, se suicidó después de una vida extraña y solitaria. Sus más famosas creaciones fueron **La tequilera, El herradero y Pa qué me sirve la vida.**

**RICARDO Padilla (1950).**—Cantante «pop» costarricense de reciente aparición, muy conocido en su país y, sobre todo, en México, donde está triunfando gracias a su figura, sus ropas y sus apariciones en televisión.

**RIVAS, Violeta (1940).**—Cantante argentina de música «pop», muy popular en su país y en algunos otros sudamericanos. Casada con el intérprete de tangos Néstor Fabián, desde 1962 ha seguido una carrera recargada de todo tipo de actuaciones: televisión —con espectáculo propio—, cine, teatro, etc. Ha grabado una veintena de discos con «standards» al uso, sin gran originalidad.

**ROBERTO CARLOS Braga (1940).**—Idolo por excelencia y por todos los lados de la música «pop» brasileña, el más conocido en el mundo y uno de los más veteranos. Hasta el momento ha grabado dos docenas de LPs, todos ellos magníficamente vendidos. Miles de «fans», constantes actuaciones, películas («Ritmo y aventura»), chismes amorosos, coches deportivos. Idolo a la americana, pero con canciones de gran calidad. Mientras estudiaba fundó, sucesivamente, dos grupos, The Sputnick y The Snakes. Durante mucho tiempo ha trabajado con Erasmo Carlos como compositor. Fue «el rey del twist», seguidor de Halley y de Presley; ganó el San Remo 68

Andy Russell.



Siro San Román.

Sandro.

(**Canzone per te**), cobra cifras fabulosas en cualquier lugar del mundo al que le llamen. Oculta sabiamente su pierna defectuosa. Está siempre a la moda. Pero canta soberbiamente, aunque a veces produzca temas demasiado comerciales. Indudablemente, tiene garra y es un gran intérprete. Sus éxitos se cuentan, al menos, por decenas: **O Calhambeque, E prohibido fumar, Quero que vá tudo pro inferno, Namoradinha de un amigo meu, Eu sou terrível, Se você pensa, Eu daría minha vida, Jesus Cristo**... Y, lo mejor de todo, que no copia, no ofrece versiones. Canta lo que quiere, lo que siente, lo que compone. Eso, en un divo como él, es un mérito inmenso.

**RODRIGUES, Jair (1942).**—Es, acaso, la más importante figura joven del nuevo samba, como intérprete. Negro, comenzó trabajando como ayudante de sastre y peón albañil. A partir de 1960 fue apareciendo en clubs y programas de televisión, hasta que logró su puesto actual de primer sambista joven de Brasil. Desde **Tem bôbo pra tudo** hasta el momento, ha grabado docenas de sambas, siempre con impresionante éxito de ventas. Ninguna voz parece tan apropiada como la suya para este tipo de música. Citemos, entre sus canciones más conocidas, **Disparada, Sei que é covardia, Implorar** y ese delicioso, juguetón y sincero **Samba erudito.**

**RUSSELL, Andy (Andrés Rábago Pérez).**—Cantante mexicano nacido en Los Angeles. En los primeros años de la década de los sesenta alcanzó enorme popularidad en las televisiones de varios países, protagonizó películas y grabó muchos discos. Algunos, como **La montaña, La balada del gitano** o **Contigo en la distancia,** llegaron a venderse bien. A España vino muchas veces, y durante una de sus estancias se hizo novio de la cantante Salomé, motivo que permitió a ambos una publicidad suntuosa. A partir de 1966 apenas se ha vuelto a oír hablar del veterano Andy Russell.

**ROSA, Noel.**—Compositor muerto hacia 1945, considerado el más grande creador sambista de todos los tiempos. Se dice que siempre se ha querido imitarlo, pero que nadie lo ha conseguido. En los años 30 era una auténtica institución nacional.

**RUIZ, Gabriel (1915).**—Compositor mexicano nacido en Guadalajara. Desde que en 1935 ofreció su primer recital acompañándose al piano, sus canciones empezaron a popularizarse dentro y fuera de su patria, y en unos años sería considerado uno de los más grandes compositores de música popular. Gloria Luz y José Luis Caballero presentaban periódicamente sus composiciones, de las que son conocidas más de trescientas. Entre los títulos más populares, figuran **Buenas noches, mi amor, La parranda** (1949), **Desesperadamente, La cita, Un minuto,** etcétera.

**SALINAS, Gabriel.**—Chileno, estudiante de sociología en Suiza, grabó en 1969 un álbum en Barcelona de canciones populares latinoamericanas: **Canto a mi América.**

**SAN ROMAN, Siro.**—Veterano cantante argentino de tangos y del llamado género melódico. Típico animador de bailes «románticos», ha recorrido medio mundo con sus canciones tradicionales. En 1969 se estableció en España (Benidorm). Ha tenido mucho más éxito en sus presentaciones (radio, televisión) que en disco.

**SANCHEZ, Cuco (3 mayo 1921).**—Compositor y cantante mexicano, quizá la máxima figura en la canción ranchera y el corrido. Nacido en Altamira (Tamaulipas), empezó escribiendo versos y luego aprendió a tocar la guitarra. A los trece años compuso su primera canción, a la que seguirían docenas de otras que él cantaba con una voz imperfecta, pero hondamente emotiva. **Mi chata,** compuesta a los quince años, fue su primer éxito. A partir de 1940 su fama se extendió por todo el país y pronto sería conocido en medio mundo. Ha intervenido en más de dos docenas de películas como actor, guitarrista y cantante. Entre sus numerosos títulos, citemos **¡Qué rechulo es el querer!, Anoche estuve llorando, Fallaste, corazón, Anillo de compromiso, No soy monedita de oro, Buenas noches, mi amor, Con la misma moneda, La cama de piedra, Guitarras, lloren guitarras, Arrieros somos, Grítenme, piedras del campo,** etc. Ha grabado una treintena de LPs.

**SANDRO (Roberto Sánchez, 1946).**—Cantante argentino, máximo especialista latinoame-

ricano de la canción amorosa y blanda, que interpreta con voz un poco temblorosa y susurrante, intimista, y compone fijándose en algunos modelos franceses mal digeridos (Aznavour, Brel). Excelente vendedor de discos, consigue inmensos éxitos en sus actuaciones. Al parecer, es hombre muy atractivo para quinceañeras, a las que lanza desde los escenarios besos y suspiros. Si en 1965 empezó cantando asuntos de protesta, actualmente es un divo en toda regla, con grandes espectáculos en televisión, películas y un gran montaje publicitario. Aunque en España no ha obtenido aún los triunfos que recaba en otros países, puede considerarse como uno de los grandes intérpretes «pop» del momento, comparable a un Raphael. Más «sexy» que músico o cantante, llena los locales donde actúa. Entre sus grabaciones más estimadas figuran **Rosa, Rosa; Se te nota, Quiero llenarme de ti, Trigal,** etcétera.

**SANTA CRUZ, Nicomedes.**—Poeta y cantante peruano de raza negra. Recopilador de canciones antiguas del litoral, ha grabado numerosas canciones de protesta, con exaltación del americanismo criollo. Su doble LP **Cumanana** es una magnífica obra de investigación folklórica.

**SHAKERS, Los.**—Cuarteto uruguayo que se hizo famoso en 1965, cuando recorría las playas de su país con impresionantes motocicletas. Pioneros de la música «pop» en el Río de la Plata, se disolvieron después de una breve y fructífera carrera. Los miembros eran Osvaldo, Pelín, Hugo y Caio. Uno de sus temas más conocidos es **La conferencia secreta en el Toto's Bar.**

**SIMONAL, Wilson (1941).**—Cantante negro brasileño, iniciador de la moda de interpretar en el argot popular. Hacia 1968 obtenía éxitos multitudinarios. Perfecto «showman», contagiaba a sus públicos y lograba que cantaran con él audiencias de hasta veinte mil personas. Solía presentarse siempre con una tira en la frente, al estilo indio. Fue, quizá, el cantante mejor aceptado por todos los públicos. Entre sus canciones más conocidas están **País tropical, Vestí azul** y **Mamãe passou azúcar em mi**, que luego cantaría el venezolano Henry Stephen.

**SO, Joao (1946?).**—Es una de las últimas revelaciones de la música popular brasileña. Seguidor de una línea clasicista dentro del «pop», su canción más conocida es **Menina da ladera.**

**SOARES, Claudete (1940).**—Cuando empezaba la «bossa nova», Claudete participaba en «shows» junto a Silvinha Teles, Baden Powell (guitarra), Donato Ed Lincoln, Luiz Eça (piano) y Milton Banana (batería). Por entonces, hace doce años, Roberto Carlos actuaba como vocalista «crooner» en un hotel. Hacia 1967, Claudete abandonó la música específicamente popular, para adquirir un repertorio más internacional (samba mezclado a Bacharach), y realizó las primeras grabaciones. **Que maravilha, Trem de ferro, Ana Cristina, O cravo brigou com a rosa** alcanzaron gran popularidad, y Claudete las grabó más tarde en español. Pero acaso su mayor éxito haya sido **Como é grande o meu amor por você.** Dueña de una admirable técnica vocal, todos sus temas son obra de los grandes compositores brasileños contemporáneos: Ben, Gil, Veloso, etcétera.

**SOARES, Elza (1940).**—Una de las sambistas jóvenes que representan a la escuela clásica. El pueblo la repudió como artista cuando se unió al futbolista Garrincha, haciéndole abandonar esposa y ocho hijos. No obstante, tiene gran aceptación entre las clases altas. Actualmente reside en Milán.

**SOLIS, Javier (Gabriel Siria Levario, 1931-1966).**—Cantante mexicano nacido en la ciudad de México. En 1956, y con el padrinazgo de Julio Rodríguez, que había pertenecido a Los Panchos, grabó su primer disco. Casi desde ese momento se convirtió en uno de los más cotizados cantantes de temas tradicionales y también de canciones «standards». Sus mayores éxitos fueron: **Sombras, Moliendo café, Llorarás, llorarás, Esclavo y amor, Sabor a mí, Regálame esta noche**, etcétera.

**STEPHEN, Henry (1944).**—Cantante negro venezolano nacido en Maracaibo. Trabajó primero en un conjunto y luego se decidió por una carrera de solista que le dio algún éxito en los años 69-70. Buen vendedor de discos, con temas más bien mediocres, en España alcanzó gran fama durante el año que residió en el país. Parece que fue expulsado por consumo de drogas. Entre los títulos más conocidos están **Escenario juvenil, El espectáculo** y, sobre todo, **Limón limonero, O quizá simplemente...** y **Un vaso de vino.**

**SUAREZ, Mario.**—Cantante venezolano de las últimas hornadas folklóricas. Importante tenor clásico, es también destacado intér-

Los TNT

Pedro Vargas.

Los Tres Sudamericanos.

prete de canción popular: **Luces de Maracaibo.**

**TNT.**—Trío argentino muy popular en el mundo de habla española desde 1960. Los hermanos Tim, Nelly y Tony Croma habían nacido en Italia y emigrado a Argentina en 1949. De su primer disco, **Eso, eso, eso,** llegaron a venderse medio millón de copias. Desde entonces han ido grabando ininterrumpidamente éxitos de todos los países y de todos los géneros, desde el **Moliendo café** hasta el **Que tengas suerte** (un «twist» de Algueró), pasando por **Triana morena, Tu idioma, El porrompompero** y los éxitos «pop» de los años setenta. Después de haber agotado sus posibilidades en el mercado español, se establecieron en Puerto Rico, donde dos de ellos siguen trabajando. De vez en cuando realizan jiras por otros países, entre ellos España.

**TEEN TOPS.**—Véase GUZMAN, Enrique.

**TIMOTEO, Agnaldo (1938).**—De joven se fue a vivir a Belo Horizonte, donde trabajó como tornero. Tras una larga e infructuosa peregrinación por las grabadoras (le rechazaban porque, como él dijo, «no tengo ojos azules ni cabellos lisos ni aspecto de galán»), al cabo de cinco años de estudios e insistencia, consiguió grabar un disco en 1965. Dueño de una voz de hermosísimo timbre, canta lo mismo temas brasileños (**Surge um astro, Obrigado, querida**), como versiones de títulos de éxito: **La casa de Irene, Aline.**

**TORO, Daniel (1939).**—Guitarrista, cantante y compositor folklórico argentino. En 1966 se inició con el grupo Los Nombrados. Son muy destacadas sus baladas, canciones y rondas de amor. **Nostalgia mía,** canción salteña, es su obra más conocida.

**TRES SUDAMERICANOS, Los.**—Grupo paraguayo fundado por tres conocidos solistas a mediados de 1959. Sus miembros son Juan Torales (1935), Casto Darío —que debutó en 1957 con un trío de guitarras folklóricas— y Alma María. En 1961 se establecieron en España, y han estado trabajando ininterrumpidamente. Han grabado canciones de todo tipo, folklóricas y actuales. Aunque nunca han ocupado un primer puesto, se mantienen como profesionales. Entre sus numerosos títulos: **Me lo dijo Pérez, Cartagenera, La pollera colorá, Capri c'est fini, Guantanamera, Pulpa de tamarindo, Gracias, España**...

**TRIOS.**—Sería poco menos que inacabable enumerar todos los tríos que, sobre todo en México, se han dedicado a una música melódica a medio camino entre el folklore y el «pop». Por otro lado, su instrumentación (tres guitarras o dos guitarras y arpa-voz) y su repertorio son muy similares: boleros eternos que incluso con medio siglo encima no han perdido vigor y frescura. Entre estos tríos, el de Los Panchos ha sido el más popular y mejor de todos, aun con sus variaciones. Pero también es justo mencionar a Los Montejo, Los Diamantes, Los Tres Ases, Trío Calaveras, Romántico, Duendes, Los Brillantes (una argentina y dos ecuatorianos), Los Tres Reyes, Los Tres Caballeros y aun

otros poco conocidos, pero de calidad indudable.

**TUCU TUCU, Los.**—Cuarteto folklórico argentino formado en la provincia de Tucumán por Carlos Paliza, Héctor Bulacio, Ricardo Romero (director) y César Martos, en 1966. Muy pronto comienzan sus jiras por todo el país, y algunos temas reciben premios diversos: **La cautiva, Tristeza del porqué.** En 1970 obtienen el primer premio en el Festival Internacional del Folklore. Casi todas sus grabaciones son composiciones propias (**Muchacha de ayer**). Su media docena de LPs, han sido editados en varios países europeos y latinoamericanos.

**VALLE, Marcos (1940).**—Cantante, pianista y compositor brasileño. A los diecinueve años, y después de haber estudiado piano, formó un trío con Edu Lobo y Dory Caimmy. Hasta 1965, fueron grabadas con éxito varias canciones suyas: **Sonho de Maria, Amor de Nada.** En ese año viajó a Estados Unidos para formar parte (menos de un año) del grupo de Sergio Mendes. En el 67, otra composición suya, **Samba de verão,** alcanzó tal éxito, que fue grabada ciento cincuenta veces (A. Williams, J. Mathis, Pourcel, Mauriat, etc.). Vive algún tiempo en USA y gana numerosos festivales, entre ellos varios trofeos en la Olimpiada de Grecia del 71. Entre sus mejores canciones figuran **Viola enluarada, Minha voz vira do sol d'América** y **Paz e futebol.**

**VANDRE, Geraldo (1942).**—Intérprete brasileño muy politizado, uno de los pioneros de la canción de protesta multitudinaria. Su estilo arrebataba a enormes auditorios, particularmente en los espectáculos de teatro musical. A causa de ese género de canciones, tuvo que exiliarse en Chile.

**VARGAS, Pedro (1911).**—Cantante mexicano nacido en El Bajío. Profesional desde 1928, todavía en 1972 sigue cantando sus canciones de siempre. Intérprete clásico de aires mexicanos, ha grabado docenas de discos. En el último incluye temas de Agustín Lara y Manzanero. Ha cantado con todas las grandes figuras de su país y ante Reyes y Presidentes. **Granada** fue escrita para él, y la estrenó en 1935. Vargas es toda una historia de la canción mexicana. Con su aspecto de indio y su poderosa humanidad ha recorrido, al frente de sus violines, los escenarios de medio mundo. **María Bonita, Las mañanitas**..., sus títulos son numerosísimos.

**VAZQUEZ, Alberto (1933).**—Cantante mexicano y actor de cine, con una veintena de películas en su haber. Intérprete neofolklórico, canta con igual maestría rancheras que boleros. Entre sus títulos hay que mencionar **El pecador, La felicidad llegó, Caliente camino** y **Llanto y más llanto.**

**VELAZQUEZ, Consuelo (1924).**—Compositora mexicana nacida en el Estado de Jalisco y educada en Guadalajara. Cuando estaba a punto de terminar su carrera de piano compuso una canción que la haría célebre en medio mundo y la induciría a seguir este camino: **Bésame mucho.** Escribiendo la letra y la música y realizando ella misma los arreglos, ha producido un centenar de canciones, la mayor parte de

Yma Sumac.

las cuales son conocidas en todo el mundo a través de miles de grabaciones. Mencionemos **Amar y vivir, Verdad amarga, Anoche, Corazón, Amor sobre ruedas, Será por eso, No volveré, Donde quiera, Aunque tengas razón, Que seas feliz, Cachito** (dedicada a un hijo que se le murió), **Chiqui, yo no fui,** etc. Consuelo Velázquez, es, sin duda, la más grande compositora de boleros y una de las figuras más destacadas de la canción popular contemporánea.

**VELOSO, Caetano (1943).**—Hermano de Maria Bethânia, nació en un pueblecito nordestino, de familia pobre. Armado con una guitarra se presentó en Río para participar en uno de los espectáculos mejores de la música brasileña: **Opinião,** cuya figura principal era Nara Leão. Esta obra, poética, incómoda, de feroz protesta, marcaría la vida de ambos hermanos. La de Caetano como compositor y la de Maria Bethânia como intérprete (sustituyó a Nara durante algún tiempo). Aunque aquél triunfó en disco con temas como **Alegría, alegría** y **Soy loco por ti, América** (de West Side Story), lo mejor de sus composiciones son los temas de fuerte protesta, siempre con un lenguaje de gran vigor poético. Caetano es uno de los fundadores del movimiento tropicalista y un compositor muy respetado en los sectores tanto populares como intelectuales.

**VIGLIETI, Daniel.**—Compositor neofolklórico uruguayo e intérprete de sus creaciones. Gran parte de su obra tiene una inspiración política, a la que se aúna un fuerte aliento humano: **A desalambrar.** Sus composiciones dedicadas al «Che» Guevara y a los tupamaros han desbordado ampliamente las fronteras de su país.

**VON, Ronnie (1946).**—Vocalista brasileño, seguidor de la escuela de Roberto Carlos. Sus triunfos se deben más a su rostro que a su voz. Es ídolo de jovencitas y habitual en todo tipo de «shows». Sus dos canciones más conocidas son: **A máquina voadora** y **Baby de Tal.**

**VOX DEI.**—Grupo argentino formado a principios de 1969 por Juan Carlos Godoy, Ricardo Soulé, Guillermo Guiroga y Rubén Basoalto. Seguidores de Manal en el «blues» castellano y del vigor armónico de Almendra, han pretendido encontrar una música urbano-progresiva según los moldes norteamericanos. Después de **Azúcar amarga** y **Presente,** sacaron un interesante LP titulado **Caliente.**

**YUPANQUI, Atahualpa.**—Compositor, poeta, guitarrista y cantante nacido en Argentina hacia 1910. Es, indiscutiblemente, el patriarca de la más pura y hermosa música folklórica de su país y quizá de toda Latinoamérica. Durante muchos años intentó abrirse camino cantando por los campos con una guitarra y en estaciones de radio. Hacia 1950 comenzó a imponerse, y desde entonces ocupa el primer lugar en los intérpretes de su género. Sus discos se editan regularmente en distintos países, incluso de idioma no castellano, bien cantados o bien de guitarra sola. Por lo demás, sus composiciones han sido grabadas cientos de veces por los mejores intérpretes folklóricos o no folklóricos. Atahualpa es un artista verdadero, poeta y músico. La ternura, la sátira, el lirismo, la hondura y la crítica abierta convierten sus canciones en las más perfectas del folklore sudamericano. Los títulos son muy numerosos y todos ellos bellísimos: **Viento, viento, Zamba del adiós, Indiecito dormido, Campo abierto, Camino del indio, Los ejes de mi carreta, El payador perseguido, Piedra y camino, Huajira, La viajerita...** Envidiado por todos —y criticado, inevitablemente—, Yupanqui ha sido un revolucionario del nuevo folklore, un demiurgo, un artista de cuerpo entero. Mientras viva, quien hable de auténtico folklore, de auténtica canción popular, tendrá que hacer referencia a él.

**YMA SUMAC (1927).**—Cantante peruana que se decía descendiente de Atahualpa por parte de madre. A los ocho años cantó en un gigantesco festival en honor del Sol, al que acudieron treinta mil adoradores. Después de una infancia en los Andes, en 1942 comenzó a actuar en la radio de Lima, y cuatro años más tarde, acompañada del Inca Taky Trío, fue a Estados Unidos, desde donde su nombre fue proyectado a todo el mundo cuando ya era bien conocida en Sudamérica. Actuó en el Holliwood Bowl, en Londres, Madrid y diversas capitales europeas. Su increíble voz abarcaba cuatro octavas y media de extensión y comprendía todas las voces femeninas con igual calidad: contralto, mezzosoprano, soprano y soprano ligera. Una presencia arrogante y exótica belleza contribuían al éxito de su música primitiva y sensual, de fuerte emotividad. Entre sus mejores discos figuran **Cholado, Taita Inty, Accla Taqui, Kuyaway, Xtabay** y **Tumpa.** A partir de finales de los 50 no se ha sabido de ella.

**ZIMBO TRIO.**—Formado por Hamilton Godoy (piano), Luis Chaves (contrabajo y arreglos) y Rubens Alberto Barsotti (batería), es uno de los tríos (por otra parte numerosísimos) más justamente célebres. Cada uno de sus miembros, por separado, es un músico excelente, y juntos forman una agrupación admirable, sobre todo cuando tocan samba sofisticado. Entre sus muchos discos grabados mencionemos tan sólo **E tempo de samba, Cidade vazia** (de Powell), **Quem te viu, quem te ve** (de Buarque), **Tereza Tristeza** (del mismo) y **O amor en paz** (de Tom Jobim y Vinicius).

Atahualpa Yupanqui.

Introducción a un tema apasionante, vivo
y de incidencia constante en nuestra vida, mal comprendida
por unos, peor interpretada por otros
y admitido con reservas por los más, sin tener en cuenta
que nuestras realizaciones (en este caso la música) son frutos
de la sociedad que las ha creado
y representación viva de la misma para bien
(léase Víctor Jara, Pete Seeger, Woody Guthrie, Voces Ceibes)
o para... (Camilo Sesto, Julio Iglesias, Raphael
y demás asiduos a los hits).

AKAL EDITOR